
EL COLEGIO DE MÉXICO

**“LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL DE
COREA DEL SUR: 1960-1997 ”**

TRABAJO FINAL PRESENTADO POR: ERICA CASTAÑEDA AGUILAR

EN CONFORMIDAD CON LOS REQUISITOS

ESTABLECIDOS PARA RECIBIR EL GRADO DE

**MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD: COREA**

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

2003

Título: “ La participación de la mujer en el mercado laboral de Corea del Sur: 1960-1997 ”

Autora: Erica Castañeda Aguilar

INDICE

Introducción.....	3
1. Modernización Económica: 1960-1976.	
Industrialización y Crecimiento Económico.....	12
La Inserción de la Mujer en el Mercado Laboral.....	22
2. La Transición Económica y la Mujer: 1977-1984.	
Cambio y Diversificación Industrial.....	36
Mercado Laboral y la “Masculinización”.....	42
3. La Liberalización Económica:1985-1997.	
Reestructuración Económica y Laboral.....	58
La “ Feminización “ del Mercado de Trabajo.....	65
Las Condiciones Laborales de la Mujer.....	74
4. Conclusiones.....	81
5. Bibliografía.....	85

Introducción

Después de muchos siglos de dominación masculina, la mujer en muchas regiones del mundo ha logrado paso a paso reivindicar su papel dentro de la sociedad, ha demostrado que es capaz no sólo de cumplir con su función reproductora sino también de ser proveedora de su hogar y de desempeñarse hábilmente dentro del ámbito laboral. En los países de la región asiática del Pacífico (Corea del Sur, Japón, Singapur y Taiwán), la mujer ha sido uno de los actores principales que contribuyeron al sorprendente crecimiento y desarrollo económico que han tenido durante los últimos cuarenta y dos años.

El presente estudio pretende analizar la participación de la mujer en el mercado laboral, a partir del avance industrial en Corea del Sur. Este inicia en 1960, momento en que la región sur de la península coreana estuvo inmersa en un acelerado proceso de cambios económicos; estos cambios fueron estructurales, no sólo por la rápida industrialización y el crecimiento económico, sino también porque permitieron la transformación de los esquemas socioculturales tradicionales. Y finalizará en 1997, año en que ocurre la gran crisis financiera asiática, la cual mostró el agotamiento del modelo de desarrollo implementado. Por otro lado, al abordar periodos históricos de larga duración podremos apreciar más claramente cómo la mujer ha sido un sujeto activo tanto como un objeto de este cambio económico en la historia moderna de Corea del Sur.

A finales del siglo XIX, la península coreana contaba con un sistema tradicional dinástico que estaba fuertemente sustentado por la estructura estatal confuciana, la cual establece por sobre todo las relaciones jerárquicas, rey-súbdito, padre-hijo, hermano mayor-hermano menor, y esposo-esposa. Durante el periodo de la dinastía *Yi* (1392-1910) se

terminó de conformar la identidad del pueblo coreano. Sin embargo, el hermetismo, los graves problemas del aparato gubernamental, las disputas de poder, las luchas de clase, la falta de una ley agraria que diera a los campesinos estabilidad, los altos impuestos y los abusos excesivos de la clase privilegiada o *Yang Bang* provocaron el derrumbe de una nación fuerte.

Por otro lado, esta época fue para muchos países la apertura hacia la modernidad, gracias a las ideas de progreso, numerosas naciones se incorporaron a la dinámica mundial a través del acertado manejo de sus recursos y políticas económicas. Japón no fue la excepción a la regla, sus logros adquiridos gracias a su renovación *Meidyi* (1868) fueron el arquetipo de algunas naciones vecinas. A diferencia de Corea que tenía un evidente atraso económico. Estas ideas de modernización y conocimiento occidental fueron cautivando a la clase *Yang Bang*. El movimiento de modernización que estos funcionarios letrados pretendieron implementar fue el “ modelo japonés”. Sin embargo, poco pudieron hacer ante la eminente amenaza del imperialismo nipón, que como nueva nación capitalista se insertó en la cruel carrera expansionista.

Diversos autores han señalado que la etapa histórica de la modernización económica de Corea comenzó desde el momento en que la península fue colonizada por el imperialismo japonés. Las políticas coloniales estuvieron dirigidas para beneficiar a Japón, pero también produjeron cambios importantes en Corea. Se expandió la estructura económica de la península para satisfacer sus necesidades pecuniarias.

Los sistemas de transporte –ferrocarriles y caminos- y comunicaciones –teléfono y telégrafo- fueron desarrollados; el programa educativo fue reformado, por lo cual la instrucción primaria se expandió; un gran número de reformas institucionales fueron introducidas, como la codificación de leyes civiles modernas y la separación de los poderes

ejecutivo y judicial; se introdujo un moderno régimen financiero, una estructura administrativa moderna centralizada, y un sistema bancario; se aplicaron nuevas tecnologías y se invirtió en sistemas de irrigación para aumentar la productividad agrícola; también se desarrolló la industria minera y de manufacturas –principalmente la textilera-, como consecuencia de ello, una nueva fuerza de trabajo industrial e instituciones modernas emergieron.

Con la colonización, la mujer de la clase *Yang Bang* y del pueblo en general se incorporó a los trabajos agrícolas y fue brutalmente explotada, ella debía alternar su quehacer doméstico con las actividades del campo. Las largas jornadas laborales fueron establecidas por los empleadores japoneses. El hombre trabajaba diez horas al día, las mujeres diez horas con quince minutos y los niños diez horas con veinte minutos al día. Los días de descanso, si bien les iba eran dos al mes; un 35 % de esas industrias textiles no tenía ningún día de descanso al mes.¹ También hubo otro grupo de mujeres que fueron sometidas a la prostitución.

Con la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial, la ocupación japonesa dentro de la península llegó a su fin. La división territorial de la península por parte de los dos grandes sistemas antagónicos entonces Estados Unidos y Rusia, fue inminente.

El 15 de agosto de 1945 no fue solamente el día de la liberación nacional, sino también un día de la liberación para las mujeres coreanas. La supresión y la discriminación sufridas bajo el imperialismo japonés fueron abolidas. Y el sector femenino comenzó a gestar sus propias agrupaciones, algunas que ya existían solamente fueron reorganizadas.

¹ H.,Amsden, Alice, *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*, Oxford University Press, New York, 1992, p. 206.

Estas organizaciones eran anticolonialistas, pero sobre todo se manifestaban en contra de la explotación indiscriminada de la mujer coreana a través de la prostitución.

En 1948, el gobierno de la región sur, apoyado por Estados Unidos, y del norte por la Unión Soviética proclamaron dos nuevos estados con sus respectivas Constituciones bajo un mismo territorio. La división se radicalizó cuando estalló la guerra civil (1950-1953). Muchas mujeres apoyaron a sus familias, mientras sus maridos e hijos estaban ausentes luchando en la guerra. Estas demostraron sus capacidades para sobrevivir y contribuir a la reconstrucción de Corea. La destrucción de la infraestructura industrial, la desolación, el caos político y el deterioro de la economía, la devastación social constituyeron el escenario.

Durante el gobierno de Syngman Rhee existió el problema de una sociedad incapaz de mantenerse a sí misma. Con la ayuda norteamericana, se llevó a cabo la reforma agraria, la cual ayudaría a una mejor distribución de la tierra e impulsar el desarrollo del campo, pues la región sur de la península concentra la mayor parte de suelo cultivable. A diferencia del norte, que fue una región más fabril. La industria fue nacionalizada; se estableció el modelo de sustitución de importaciones; se creó en 1957 un nuevo código civil en el cual se reconoció la igualdad de sexos, así como el derecho de la mujer a trabajar.

Las mujeres estaban dedicadas a los trabajos agrícolas y sometidas a arduas jornadas con el fin de aumentar la productividad para abastecer sólo la demanda interna de alimento. Sin embargo, poco se logró en términos de avance industrial y de crecimiento económico.

Después de un largo periodo de colonización y una guerra civil, la situación económica de Corea del Sur no lograba restablecerse. Altos índices de inflación terminaron por socavar el sistema financiero desplegado por los japoneses. Con una economía predominantemente agrícola y una estructura industrial raquítica y obsoleta, Corea quedó

inmersa en el atraso. A diferencia de Japón, Corea seguía siendo una sociedad tradicional que se rehusaba a la modernización.

Aún permanecía la antigua división del trabajo. Y, como toda nación confuciana, tenía delimitada las funciones de los individuos jerárquicamente de acuerdo al sexo y al interior y exterior de la familia- que es la célula principal de la estructura social- que está sustentada por un rígido sistema patriarcal. El varón primogénito, como principal miembro de ésta, era el proveedor del hogar y sus actividades eran los trabajos agrícolas, el pequeño comercio y la elaboración de artesanías; mientras la función de la mujer se reducía a la reproducción, crianza y al cuidado del hogar, aunque cuando su esposo lo indicara ésta debía trabajar en el campo.

Con el establecimiento del gobierno militar centralista del general Park Chung Hee en 1961, comenzó el desarrollo económico moderno. Con la ayuda del gobierno norteamericano y asesoramiento de expertos occidentales, el presidente Park pudo planear y dirigir la economía del país. La principal meta del gobierno fue lograr el crecimiento económico, lo cual traería consigo la tan anhelada autonomía política y el reconocimiento de la comunidad internacional. Para lograr tales objetivos, el presidente Park logró la fusión de los valores tradicionales confucianos con el capitalismo.

El gobierno coreano, al igual que en otros países confucianos, tuvo un papel central y de alto desempeño; como estado capitalista fue eficiente y capaz de amortiguar los problemas que resultan de las transformaciones económicas. El estado adquirió mucho poder de maniobrar con respecto a una clase terrateniente que prácticamente había desaparecido con la reforma agraria de 1949, pudo someter a una clase empresarial a través del otorgamiento de créditos, beneficios y regulación de las actividades económicas y controló a la clase trabajadora y con ello el movimiento obrero. Es decir, fue un estado

planificador, coordinador y árbitro de los dos grupos sociales más importantes sobre de los cuales dependería el crecimiento y desarrollo económico.

El acelerado proceso de industrialización, la adopción del sistema capitalista, la inserción de nuevas tecnologías introducidas por los Estados Unidos, provocaron cambios estructurales en la economía surcoreana: de una economía básicamente agrícola se convirtió en una economía exportadora de fabricación de manufacturas que propició el cambio de la estructura industrial y del mercado laboral. Todo lo anterior trajo consigo la transformación de una sociedad tradicional a una moderna.

Se dieron cambios demográficos importantes como consecuencia de los programas de control de la natalidad, mediante los cuales los índices de fecundidad se redujeron considerablemente, también se dieron grandes desplazamientos de personas del campo hacia las zonas urbanas.

Fue prioridad del gobierno impulsar y apoyar la generalización de la educación, por lo cual se establecieron reformas en este sector, como: el derecho de las mujeres a la capacitación, construcción de nuevas escuelas, y la renovación de los programas pedagógicos en pro de la modernización. Todos estos cambios modificaron la organización familiar y las condiciones de vida de la población.

El rompimiento de esas viejas estructuras determinaron y redefinieron la participación de mujeres y hombres ante un proceso de cambio y rápido desarrollo económico. Esta situación llevó a muchas mujeres a trabajar fuera de su hogar, porque se modificó su función en la economía y en el seno familiar.

La mujer ha tenido una participación muy significativa en el dinamismo económico. Los sectores que han propiciado el crecimiento económico han sido aquellos en los cuales predominó el trabajo femenino. Porque esta participación ha respondido específicamente a

las necesidades de un proyecto de desarrollo económico moderno. La participación femenina ha suministrado mano de obra barata y calificada para la elaboración de manufacturas, además de serle reconocida su gran resistencia física a largas jornadas de trabajo intensivo, así como su inteligencia y capacidad de adaptación.

Esta participación comenzó a aumentar desde los primeros años de la década de los 60s, y se concentró en los sectores manufacturero (textiles, ropa, y calzado) y de servicios (educación, comunicaciones y transportes). Sin embargo, pese al alto crecimiento económico que tuvo Corea del Sur durante estos años, las condiciones laborales de la mujer no mejoraron. La mujer fue víctima de la discriminación laboral para ocupar puestos de mando o dirigencia; por otra parte, los salarios de los hombres fueron superiores a los de las mujeres, la legislación laboral ha otorgado pocos beneficios, negándoles el derecho a formar uniones y movimientos sindicales independientes y, sobre todo, persistió el alto grado de explotación femenina.

En el primer periodo 1963-1976 titulado “ La modernización económica”, se precisa que con la industrialización y la modernización, se transformó la estructura económica, lo cual provocó el surgimiento de nuevos mercados de trabajo. La actividad tradicional que era el trabajo agrícola, fue desplazada para favorecer la expansión de la industria ligera y de servicios con la finalidad de satisfacer la demanda del sector exportador. Las estrategias de crecimiento económico empleadas por el gobierno fueron la intensificación del modelo exportador, por un lado, y por otro, el reforzamiento de las relaciones industriales triangulares, gobierno-empresarios-trabajadores. Esta primera etapa es considerada como de “ incorporación de mano de obra femenina”, porque las mujeres, jóvenes en su mayoría, salieron fuera de su lugar de origen y de su hogar para insertarse al mercado de trabajo, en

la búsqueda de mejorar sus expectativas de vida. Gracias a la eficacia del modelo exportador, el crecimiento de la economía registró índices muy altos nunca vistos.

En este apartado se puntualizarán las características principales del proceso de industrialización, con la finalidad de observar su efecto en la población femenina y por qué ésta modificó la forma de vida tradicional, al ser incorporada al mercado de trabajo.

En el segundo periodo 1977-1984 titulado “ La transición económica y la mujer”, se observa que la economía coreana se muestra vulnerable ante el cambiante contexto internacional. Los efectos de la crisis petrolera de 1979, la posible amenaza de otro ataque por parte de Corea del Norte y la pérdida de competitividad de las exportaciones, obligó al gobierno a realizar ajustes económicos y a cambiar su estrategia industrial. Dicho cambio consistió, primero, en la expansión de la industria pesada y química, y la industria de alta tecnología. Tal situación provocó la diversificación del mercado laboral; sin embargo, el crecimiento de la economía alcanzó índices negativos, en 1980–81 se registró un decrecimiento de -5.2% ; aunque el nivel educativo se elevó considerablemente y con ello se incrementaron los salarios.

En esta etapa de transición económica, la participación femenina se muestra inestable, fluctuante, debido a que el mercado de trabajo fue más selectivo al requerirse un alto grado de especialización para el desarrollo y crecimiento de las nuevas industrias. Todo lo anterior favoreció el empleo masculino, logrando una “masculinización” del mercado laboral, porque se dio preferencia a la contratación de hombres no sólo por sus capacidades físicas para desempeñarse dentro de la industria pesada, sino también por su alto nivel de escolaridad. Y de esta manera el trabajo de las mujeres continuó desempeñándose en las industrias comúnmente denominadas “propias de su sexo”, dentro del sector secundario, en

manufacturas; en el terciario, servicios, ventas, oficina y enseñanza; y en primario, tareas agrícolas.

En este capítulo se analizará el cambio de la estrategia industrial y cómo al modificar ésta la estructura industrial repercutió en el desempeño femenino ocasionando periodos de alzas y bajas en el índice de participación. Se mencionarán brevemente algunos aspectos relevantes en materia de legislación laboral en torno a la mujer, por considerárseles de vital importancia para poder cumplir con el objetivo principal del trabajo.

Y finalmente, en el apartado titulado “La Liberalización Económica: 1986-1997” se observa que es un periodo de transición económica y política, considerado como la etapa de la internacionalización de la economía coreana.

La reestructuración económica incluyó la reorganización del mercado laboral y la redefinición de las relaciones industriales. El gobierno estableció una política más flexible, mejoras en los salarios y en las horas de trabajo, y se introdujeron programas para la seguridad de los trabajadores. Esto benefició la participación de la mujer en los diversos sectores de la economía, se considera que esta etapa fue de plena “feminización” del empleo, porque el porcentaje de participación femenina fue muy alto y se mantuvo constante, fue el periodo de mayor incremento del trabajo femenino. Por lo anterior, se analizará la participación femenina en el nuevo proceso de liberalización económica, así como su contribución al desarrollo económico moderno de Corea del Sur.

Sólo que las condiciones laborales de las mujeres no mejoraron con tal éxito económico, lo cual se reflejó en discriminación en el trabajo, bajos salarios, largas jornadas de trabajo intensivo y escasa protección en materia de legislación laboral.

1

Modernización Económica: 1960-1976.

El período 1960-1976 inició con el proceso de industrialización basado en el desarrollo de la industria ligera, y culmina con el desarrollo de la industria pesada y petroquímica. Los altos índices de rápido crecimiento económico de 9.4 % por año, obtenidos gracias a la estrategia de intensificación de las exportaciones, y el pleno empleo fueron los elementos característicos del mismo.

Industrialización y Crecimiento Económico

Detrás del sorprendente despegue industrial y crecimiento económico, se encuentran tres principales actores que lo hicieron posible: el gobierno, los trabajadores (mujeres y hombres) y los empresarios. El general Park Chung Hee, quien tomó el poder a través de un golpe de estado y estableció su gobierno en 1961, determinó que su compromiso político era satisfacer “a una nación libre de pobreza”. El nuevo gobierno, apoyado incondicionalmente por los Estados Unidos, decidió hacer una revisión a la Constitución emitida desde 1948 cuando se proclamó la República Democrática de Corea del Sur. Se

estableció que el nuevo estado se sustentaría en principios democráticos, a diferencia del régimen autoritario del Primer Ministro Chang Myon, quien había sido destituido del cargo un año antes, dejando al país en un ambiente político-económico caótico.

Las justificaciones que tuvo el presidente para tomar el poder se reducen a: movimiento retardado del desarrollo económico, con una estructura industrial raquítica y obsoleta que fue desmantelada tras la salida de las fuerzas coloniales y devastada por la guerra civil (1950-1953); un sistema burocrático ineficiente, alto grado de corrupción en el gobierno, desorden social, pobreza generalizada y elevados índices de crecimiento demográfico.

La aplicación de las reformas políticas y económicas llevada a cabo por el general Park Chung Hee, estuvo sustentada en la fusión de los valores tradicionales confucianos y un modelo de desarrollo económico capitalista.

Los valores confucianos que se proyectaron en el plano económico fueron: “Un gobierno eficaz. El confucianismo como filosofía política puso un enorme acento en la necesidad de la eficacia del gobierno y en las prácticas para lograrlo”; segundo, “Una administración pública competente. Es claro que en el ámbito cultural confuciano se inventó el servicio civil como carrera y se puso énfasis en la preparación cultural de los funcionarios”; y por último, “Un liderazgo político comprometido con el crecimiento económico. Esto último es una interpretación del principio confuciano de que es responsabilidad de el gobernante garantizar el bienestar del pueblo”².

El presidente Park se sintió fuertemente atraído por la renovación Meidyi y muchas de sus reformas políticas estuvieron inspiradas en ella. El espíritu nacionalista como el

² Bustamante, Cornejo, Romer, “Confucianismo y desarrollo económico”, en *Revista de Estudios de Asia y África*, p.519-538, Vol. 32, núm. 3, sep-dic, El Colegio de México, 1997, p. 531.

principal elemento, una burocracia eficiente y meritocrática, y la existencia de un Estado militarista, centralista y planificador, que tuviera la capacidad de dirigir e impulsar el desarrollo económico.

El estado coreano es considerado un gobierno desarrollista.³ Este es definido como un estado vertical, jerárquico, que controla tanto al mercado como a la sociedad, planificador y administrador.

Ante la presión ejercida por los problemas de la seguridad nacional y la legitimidad política, el presidente Park, como buen nacionalista confuciano, asumió su función como gran director de la transformación económica, lo cual no podía llevarse a la práctica sin un aparato burocrático reestructurado.

El gobierno controló a los sectores sociales vinculados con la transformación económica, es decir a los burócratas, a los grupos industriales y a los obreros. Respecto a los primeros, emprendió el programa de modernización de la burocracia, se impulsó la jubilación obligatoria de empleados públicos con antigüedad, se reimplementaron los exámenes de ingreso al servicio civil, y se diseñó un sistema basado en el desempeño, o sea meritocrático.

“En estas condiciones el poder ejecutivo y la burocracia emergieron como los actores más fuertes, con capacidad para influir de manera determinante en el comportamiento del capital y el trabajo. Presidente y administradores públicos crearon una alianza duradera”.⁴

³ León, José Luis, “ Burocracia y Transformación Económica en Corea del Sur:¿Fin del Estado Desarrollista?” en *Asia Pacífico 2000*, Programa de Estudios APEC, CEEA, El Colegio de México, p. 79. Se dice que es el mas cercano a los cánones weberianos y es el que mejor puede dirigir y estimular la transformación económica. Las organizaciones del Estado, desarrollista disfrutaron de un fuerte compromiso de sus miembros por instrumentar eficientemente la política publica que les ha sido encomendada.

⁴ León, J. L., “ Burocracia y Transformación Económica en Corea del Sur: ¿ Fin del Estado Desarrollista?”, p. 81.

Este sistema a partir de los imperativos de la industrialización, demanda una interacción y un relativamente ordenado ajuste de la conducta de quienes participan o actúan en la organización, operatividad y cambios en el aparato industrial.

El gobierno coreano tuvo un papel central en la vida de su país. Estableció abiertamente la estrategia de desarrollo orientado hacia fuera, con la idea de guiar el desempeño económico basado en las exportaciones, crecimiento económico y empleo. Es por esto que el estado estableció o redefinió sus relaciones con los empresarios y la clase trabajadora.

La relación gobierno-empresarios se fortaleció, pero siempre las acciones de los segundos estuvieron delimitadas por el Estado. Los empresarios no constituían en esos años una poderosa élite, no tenían grandes capitales, por lo tanto, acataban las órdenes y condiciones que el gobierno estableció. Estos trabajaron mancomunadamente en los asuntos de industrialización y desarrollo de la estrategia de crecimiento económico. El gobierno a su vez para controlarlos les concedió ciertos beneficios, como otorgamiento de créditos abundantes, exenciones fiscales, facilidades aduaneras, divisas extranjeras y protección de los mercados. Estas concesiones propiciaron que los empresarios orientaran sus esfuerzos hacia el avance de ciertos sectores que el gobierno pretendía desarrollar.

Por otro lado, si los empresarios no acataban las directrices emanadas de la burocracia, el gobierno directamente tomaba represalias muy fuertes que podían ser desde auditorias fiscales hasta el retiro de los subsidios.

“Los medios por los cuales se comunicaban el estado y los empresarios eran diversos. Para el sector manufacturero, la institución de diálogo fue la Federación de Industrias Coreanas (FKI) diseñada a semejanza de la *Keindauren* japonesa.

En cuanto a los sectores específicos, los empresarios eran obligados a afiliarse a una de las 62 cámaras de comercio que fungían como intermediarias entre el Ministerio de Industria y Comercio (MTI) y las empresas ”. ⁵

Respecto a la relación con los trabajadores, al igual que con los empresarios, el gobierno determinaba las reglas del juego. Cuando el general Park tomó el poder no existía un movimiento obrero fuerte y bien organizado. Desde el periodo de la colonización japonesa, los obreros estuvieron perfectamente controlados a través de la promulgación de leyes y decretos que prohibían las formaciones de uniones sindicales, así como las manifestaciones de protesta.⁶ El gobierno militarista siguió la misma política laboral basada en el control y en la represión. Al asumir el mando el nuevo gobernante, uno de sus primeros decretos consistió en la disolución de las pocas uniones sindicales. La política laboral establecida por el presidente Park durante los 18 años de su gobierno, fue llevada a cabo por tres principales vías: el aspecto legal, la represión y el aspecto ideológico.

En el aspecto legal, se decretaron dos leyes mediante las cuales se controló a todos los obreros: la Ley de Uniones de Trabajo y la Ley de Arreglo de Disputas Laborales.⁷ La primera otorgó al gobierno el control absoluto sobre la formación sindical obrera.

La dirección del movimiento sindical estuvo a cargo de la Federación Coreana de Uniones de Obreros FKTU (por sus siglas en inglés), la cual tiene su origen en la *Chosun Nodong Konjeahyei* formada en 1920 por el gobierno japonés con el objetivo de controlar a los sindicatos de trabajadores y los movimientos que comenzaron a formarse en contra del

⁵ León, José, Luis, Op. Cit, p. 82.

⁶ El gobierno japonés veía las sublevaciones obreras como movimientos nacionales en contra de la ocupación, de tal modo, estos eran fuertemente reprimidos, los trabajadores eran obligados a realizar trabajos forzados, a estar encarcelados e incluso muchos eran sentenciados a muerte.

⁷ Korean Journal

colonialismo y en pro de la lucha nacionalista.⁸ Dentro de ésta no podían agremiarse oficiales del gobierno ni maestros.⁹

La segunda ley le permitió ser el árbitro de los conflictos entre empresarios y trabajadores, en todas las industrias, incluso las dedicadas a la exportación. El gobierno intervenía de manera autoritaria argumentando que esos problemas eran de interés público. Estos decretos contribuyeron a la hermeticidad y dureza del sistema legal contra la independiente y libre organización laboral. Por otro lado, se expidieron leyes que paralelamente coadyuvaron a mantener bajo control a los obreros, como la Ley Especial Concerniente a Salvaguardar la Seguridad Nacional, que fue emitida en 1971 y la Ley del Consejo de Dirección y Trabajo, cuya función “fue buscar la paz en las industrias y hacer una contribución al desarrollo de la economía nacional ”.¹⁰

El medio de represión por el cual el gobierno controló a la clase trabajadora fue la Agencia de Inteligencia Central Coreana (KCIA), que tenía la influencia suficiente para minimizar las inconformidades y levantamientos laborales. El programa de control laboral se basó en colocar agentes secretos dentro de las industrias para reportar cualquier “anomalía”; dichos agentes tenían el derecho de intervenir en las elecciones de los candidatos que representarían a cada gremio o sindicato de trabajadores. Estos trabajaban conjuntamente con los empresarios o directivos de las factorías y diariamente reportaban a sus respectivas autoridades las actividades realizadas.

El aspecto ideológico, refiere principalmente a la existencia de una relación paternalista gobierno-trabajadores, en donde los trabajadores hacían las veces de hijos y

⁸ Labor –Management Relations (Chapter 8) p. 194.

⁹ OECD: Economic Surveys, Korea, 1994, p. 81.

¹⁰ “ The Making of an Insurrectionary Working Class “ p. 31.

debían servir a su gobernante en bienestar de la nación. Bajo esta situación se reforzaron los valores confucianos.

Estos valores se adaptaron a la nueva dinámica del estado para satisfacer las necesidades que demandaba el proceso económico. Los trabajadores, como parte de una sociedad predominantemente confuciana, obedecieron religiosamente el respeto al orden jerárquico,¹¹ y las normas sociales, además de estimular sus cualidades que han sido desarrolladas a través de una larga tradición, como son la disciplina, el trabajo en equipo y la extraordinaria dedicación al trabajo. La relación familiar como célula social fundamental que está sustentada en el sistema patriarcal, se trasplantó a las industrias. La mentalidad nacionalista de ayuda y cooperación del pueblo sudcoreano después de haber sufrido los terribles estragos de una guerra interna, despertó en los ciudadanos ese espíritu de lucha y trabajo constante en pro de la construcción de una nueva nación. Ciertamente esto creó una atmósfera corporativa y autoritaria dentro de las industrias, ante lo cual los trabajadores fueron extremadamente flexibles y cooperativos frente a los requerimientos del Estado y los empresarios.

El estado militar-centralista como principal director de la planificación económica nacionalizó la banca, reestructuró y creó nuevas instituciones que sirvieron de apoyo al crecimiento económico. La principal institución de éstas fue el Buro de Planeación Económica (Economic Planning Board), fundado en 1961, después del golpe militar, creado con la fusión del Ministerio de Reconstrucción (con funciones de planeación), la Oficina de Presupuesto y la Oficina de Estadísticas del Ministerio de Asuntos Interiores.

¹¹ las relaciones tanto en lo interno como en lo externo, están determinadas jerárquicamente: gobernante-funcionario, padre-hijo, hermano mayor-hermano menor, esposo-esposa. ¹¹

Tenía a su cargo el diseño y aplicación de los Planes Quinquenales, el control de los subsidios, el comercio exterior, las licencias de importación y los precios de ciertos artículos, la elaboración del presupuesto gubernamental, la política de competencia, la realización del censo y las cuentas nacionales; la coordinación de políticas entre ministerios y agencias del área económica, así como la evaluación de los programas.¹²

Otros órganos dependientes del Buro de Planeación Económica fueron: el Secretariado Económico de la Presidencia, el Ministerio de Industria y Comercio, el Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el Ministerio de Construcción, el Banco de Corea, el Banco de Desarrollo de Corea, la Oficina de la Administración Nacional de Impuestos, y la Oficina de Asuntos Laborales.

El gobierno estableció de inmediato un modelo económico eficaz adecuado a las condiciones imperantes y las ventajas comparativas. El problema de la escasez de capital fue resuelto a través de ayuda y algunos préstamos por parte de los gobiernos norteamericano y japonés. Una de las políticas económicas enfatizó la no aceptación de la inversión extranjera directa, porque se consideró que era perjudicial para la autonomía de la toma de decisiones económicas.

El estado asumió el control directo de los recursos para evitar su dispersión y mal uso en sectores poco importantes para el proceso de industrialización. El capital se canalizó a los sectores considerados estratégicos, como manufacturas y compra de equipo militar, y se concentró en pocas manos con el objeto de tener una mejor instrumentación de la política industrial, fiscal y monetaria que maximizara los efectos.

El cambio estructural era inminente y la prioridad era, desde entonces, propiciar un clima seguro que posibilitara el ingreso de recursos vía préstamos y, a la brevedad,

¹² León, José Luis. Op. Cit. P. 87.

financiar sus actividades con divisas mediante el desarrollo del sector externo.¹³ Ante tales circunstancias fue indispensable utilizar la fuerza laboral disponible, así como también impulsar una gran reforma educativa que lograra abarcar a toda la población, que elevara rápidamente su nivel escolar y abasteciera de mano de obra calificada al mercado laboral.

El proceso de industrialización y crecimiento partió de la estrategia de sustitución de importaciones. El primer sector beneficiado fue el manufacturero, lógicamente por la abundancia de recursos humanos. Al respecto, los dos primeros planes quinquenales, se centraron específicamente en los siguientes objetivos. El primer Plan Quinquenal de Desarrollo Económico (1962-1966)¹⁴ puntualizó que se aceleraría el ajuste de la estructura del país: 1. a través de la sustitución de las importaciones se formaría una base firme para la economía de auto-sostenimiento; 2. se haría un desarrollo balanceado de la estructura industrial poniendo especial énfasis en la industria ligera; 3. se establecería la reforma educativa; 4. se frenaría el crecimiento demográfico a través de la introducción de la planificación familiar, y 5. incrementar el empleo maximizando sus efectos.

Respecto al primer punto, se establecieron medidas sustanciales para lograr el desarrollo del sector agrícola¹⁵ con la finalidad de que pudiera responder únicamente a la demanda interna de alimentos y producción de materias primas para la elaboración de manufacturas. Se implementó la utilización de fertilizantes y sistemas modernos de irrigación. El desarrollo de la industria de manufacturas se apoyaría sobre la explotación intensiva de la mano de obra, dentro de las factorías medianas y pequeñas. La elaboración

¹³ López , Aymes, Juan Felipe, “Una visión de Corea desde México”, en *Revista Mercado de Valores*, febrero 2001, p. 23.

¹⁴ *Annual Report of Korea, 1966*

¹⁵ Corea del Sur tiene poca cantidad de tierra cultivable, es por eso que se emplearon estrategias planificadas para su mejor aprovechamiento. Los agricultores evidentemente explotaron eficazmente la tierra.

de textiles y ropa serían predominantes, como sucedió durante el periodo de ocupación japonesa.

La reforma educativa, desde el gobierno del presidente Sygman Rhee, se decretó como obligatorio cursar seis años de instrucción primaria. ¹⁶El gobierno sabía claramente que éste sería el principal factor que elevaría la productividad de la fuerza laboral y, por lo tanto, continuo con la política de generalización, sin importar el estrato social ni su sexo. Se introdujeron buenos métodos y programas diseñados exclusivamente para satisfacer la demanda del mercado de trabajo y reforzar la lealtad a hacia su gobernante.

En el caso de las mujeres, se enfatizaron las virtudes femeninas como la modestia, coraje, trabajar duro y ser productivas, al mismo tiempo que se resaltó la importancia del valor tradicional como esposa responsable y buena madre. Al desarrollar y cumplir tales funciones, las mujeres estaban contribuyendo a la construcción de una nación moderna. Fue entonces cuando se comenzó a conformar el nuevo rol femenino en el desarrollo económico, porque la mujer supo que debía combinar su obligación en el hogar y la crianza de los hijos con su trabajo fabril. Y finalmente cumpliendo con el último de los objetivos del Primer Plan Quinquenal, se estableció el programa de control natal a través de la

¹⁶ Histórica y tradicionalmente la educación siempre estuvo orientada a la enseñanza de los clásicos confucianos y escritura china, y exclusivamente los hombres podían tener acceso a ella, como los llamados letrados de la clase *Yangbang* o *literatis*. Todavía a principios del siglo XX con la dinastía Yi (1392-1910) en el poder, la educación fue exclusivamente para hombres, la mujer estaba totalmente excluida, pues ella tenía que cumplir sus funciones en el hogar o en su defecto debía aprender acerca de cómo ser buena esposa y buena ama de casa. El gobierno colonial japonés (1910-1945) apoyo de cierto modo la expansión de la educación básica, sobre todo por que se vería beneficiado al tener mano de obra capacitada por lo menos a nivel técnico. Algunas escuelas fueron establecidas, sin embargo, estas dieron preferencia al varón. El periodo de 1945 a 1970 fue la etapa de mayor expansión de la educación. A partir de la fundación de la Republica de Corea en 1948 cuando se estableció el sistema educativo moderno

Federación Coreana de Planificación Familiar (Planned Parenthood Federation of Korea),¹⁷ que fue el instrumento que frenó los altos índices de crecimiento demográfico.

La Inserción de la Mujer en el Mercado Laboral

El Segundo Plan (1967-1971)¹⁸ tuvo como finalidad esencial el desarrollo de una economía de auto-soporte. El principal objetivo fue impulsar el modelo exportador, por medio del cual se haría el mejoramiento de la balanza de pagos, se lograría la transformación radical y se obtendría el crecimiento económico. El cambio más importante en la estructura económica fue la expansión de los sectores manufacturero y de servicios en detrimento del sector agrícola, con ello se modificó la composición del empleo. La intensificación de la fabricación de manufacturas y el desarrollo del sector servicios, requirieron de mucha mano de obra.

El proyecto nacional convocó a las mujeres a cooperar, pues la Constitución de 1948 y el Código Civil creado en 1957 declararon los principios de igualdad del ser humano y de la democracia. Estos les otorgaron el derecho de trabajar e incorporarse al proceso de modernización económica.

¹⁷ Como principales mecanismos para reducir la fertilidad, el gobierno introdujo paulatinamente la vasectomía, el dispositivo para la mujer quien principalmente se debía cuidar, y el aborto provocado, que no estaba legalizado, pero que fue aceptado para tal efecto.

¹⁸ El objetivo básico del segundo plan quinquenal (1967-1971) fue la modernización de la estructura industrial del país y la construcción de una economía de auto-soporte. Los principales puntos de dicho plan fueron: el énfasis será puesto en la realización de la autosuficiencia alimentaria, reforestación y desarrollo de los recursos marinos; el fomento del mejoramiento de la situación de la balanza de pagos deberá hacerse a través del nivel de las exportaciones de 1971 y por el otro lado, alentar la sustitución de las importaciones; y el nivel de tecnología y productividad deberá ser elevado por la promoción de experimentados científicos y dirigentes y por el perfeccionamiento de los recursos humanos.

Las únicas garantías que tuvo la mujer en dicho periodo fueron las estipuladas en la Constitución. En donde se reconoce a la mujer como un miembro importante de la nación, en igualdad de derechos.¹⁹ Aunque a través de este cuerpo legislativo la mujer obtuvo ciertos beneficios, muchos de los principios tradicionales se mantuvieron intactos, como la preponderancia del varón primogénito sobre la mujer y el sistema patriarcal.

De tal forma, el artículo 8 decreta lo siguiente “Todos los ciudadanos deberán ser tratados con respeto y dignidad humana...”, mientras el artículo 9 dice: “Todos los ciudadanos son iguales ante la ley, y no se discriminará ni política, económica y socialmente de acuerdo al sexo, religión o estatus social”.²⁰

En este contexto nacional el proceso de industrialización progresó específicamente en el ramo textil. Para lograr la intensificación de la producción manufacturera, se enfatizó en la introducción de nuevas técnicas y tecnologías, así como de experimentados científicos provenientes de Estados Unidos, Europa y Japón, para que se elevara al máximo la productividad.

Los industriales coreanos adaptaron rápidamente la estructura del trabajo doméstico femenino a las exigencias de las nuevas empresas. Por tales razones, desde los inicios de la década de los años sesenta, la participación de la mujer comenzó a incrementarse constantemente.

Dos principales factores hicieron posible el aumento del índice de empleo: el crecimiento de la población que abasteció la demanda de mano de obra, y la incorporación de las mujeres a la industria. Se dieron grandes desplazamientos de mujeres y hombres de

¹⁹ Anterior a la Segunda Guerra Mundial, la Constitución de Corea reforzaba la subordinación de la mujer, legalmente fue justificado para la preservación del sistema familiar patriarcal. Esta exagerada discriminación hacia la mujer, fue considerablemente modificada aunque no cambiada del todo hasta mediados de la década de los 50's.

²⁰ “ The Legal Status of Korean Women “, p. 83.

las áreas rurales hacia los centros industriales. La nueva participación en el mercado de trabajo se estimuló con el proceso de industrialización, pues originó la creación de nuevos empleos.

Las razones por las que se incorporó esta masa de trabajadores fueron diferentes de acuerdo al sexo. Para la mujer, el desarrollo económico significó nuevas oportunidades de trabajo, mejorar su condición de vida, la realización de logros personales, evitar casarse a temprana edad, desempeñar otras funciones fuera de su hogar e, incluso, poder contribuir al gasto familiar. Para los varones, los altos niveles de vida aumentaron las expectativas de vida, y las aspiraciones de tener un mejor nivel de escolaridad y de capacitación.

Cuadro 1

Población Económicamente Activa: 1963- 1976.										
Año	Total	Población +15		Total	Empleadas		Desempleadas		% Emp.	% Des.
		H	M		H	M	H	M		
1963		14 551		8 230	7 563		667		56.6	8.1
1966	16 840	8 010	8 830	9 325	6 130	3 195	496	170	57.0	-
1967	17 169	8 117	9 052	9 504	6 173	3 331	410	180	57.1	-
1968	17 433	8 164	9 269	9 757	6 216	3 541	349	147	57.4	-
1969	17 579	8 246	9 333	9 818	6 318	3 500	320	151	57.5	-
1970		17 468		10 062	9 617		445		57.6	4.4
1975		20 918		12 193	11 692		501		58.3	4.1
1976		21 630		12 911	12 412		499			-

Fuente: Korea Annual, 1971.p. 231

Como nos indica el cuadro 1 en relación a la PEA durante este periodo de desarrollo de industria ligera 1963-1971, el índice de desempleo bajó de 8.1 % en 1963 a 4.4 % en 1970. El porcentaje de la población económicamente activa se incremento, mientras en 1963 fue de 8 230 millones de personas, para 1970 fueron 10 062 millones de individuos. La participación femenina fue incrementándose consistentemente, en 1963 fue de 37 %, y en 1970 fue de 39.3 % según nos indica el cuadro 2 de participación laboral por sexo.

Las mujeres que se incorporaron al mercado de trabajo, en su mayoría provenientes de las áreas rurales, eran muy jóvenes, sus deseos de superación y de poder mejorar su situación económica, las obligó a separarse de su familia y a desplazarse hacia las regiones industriales como Seúl, Pusan, Kyonggi, y Kyongnam. La mano de obra femenina fue destinada a los trabajos “propios de su sexo”, como costura, tareas del campo, elaboración de ciertos artículos, ventas, servicios al público, y actividades aparentemente sin riesgos.

Cuadro 2

% Participación Laboral por Sexo:1963-1976		
Año	Mujer	Hombre
1963	37	78.9
1970	39.3	77.9
1975	40.4	77.4
1976	43.2	77.4

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Por otro lado, si observamos el cuadro 3 de composición de la estructura industrial vemos que en el mencionado periodo los sectores que aumentaron sus tasas de participación en el PIB fueron: el terciario con 51.0 % en 1971 y 48.1 % en 1976, comparado con el porcentaje de 1966 que fue de 44.7 % y el secundario con 23.2 % en

1971 y 28.4 % en 1976, en contraste con el año de 1966 que fue de 20.5 %. Contrario a lo anterior el sector primario disminuyó su participación continuamente, si en 1966 su tasa fue 34.8 % en 1971 fue 26.8 % y en 1976 de 23.5 % respectivamente. Esto nos demuestra el cambio estructural resultado de las estrategias empleadas por el gobierno.

Cuadro 3

Estructura Industrial: porcentaje de distribución por industria: 1966-1976			
Año	Industria Primaria	Industria Secundaria	Industria Terciaria
1966	34.8	20.5	44.7
1971	26.8	23.2	51.0
1976	23.5	28.4	48.1

Fuente: Handbook of Korea, 1992.

La participación femenina se concentró principalmente en los sectores terciario y secundario. En 1963, el 24.3 % de la fuerza laboral femenina se concentró en el sector terciario, en 1970 de 30.6 % y en 1975 de 36.6 %. En los mismos años dentro del sector secundario el porcentaje de participación fue la siguiente: 7.0 %, 12.0 % y 20.0 %. Siendo así podemos comparar dichos porcentajes con los del sector primario que disminuyeron de un 57.2 % en 1963 hasta un 27.3 % en 1975. (Ver cuadro 4)

Cuadro 4

Porcentaje de distribución del Empleo por Industria y Sexo: 1963 y 1975.								
Mujer					Hombre			
Año	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario
1963	2 674	68.7	7.0	24.3	4 988	60.1	9.7	30.2
1970	4 386	57.2	12.0	30.6	6 167	46.5	15.6	37.9
1975	5 000	27.3	20.0	36.6	7 000	45.1	17.6	42.0

Fuente: Handbook of Korea, 1993, p. 497

Esto se debió a que el gobierno propició primeramente la estimulación de una economía de auto-sostenimiento, es decir, el proyecto fue lograr el desarrollo del mercado interno y externo, lo cual beneficiaría la estrategia de intensificación de las exportaciones.

Con la modernización de la infraestructura industrial se estableció un sistema de transportes, comunicaciones y el desarrollo de servicios básicos como manejo y operación, enseñanza, salud, y otros; por otra parte, se introdujeron mejoras en los sistemas de cultivos, de fertilización y de irrigación con el objeto de aumentar la productividad del sector agrícola para que pudiera abastecer la demanda interna y externa al proporcionar materias primas para la elaboración de manufacturas, por tales motivos, la fuerza laboral femenina durante este período se concentró en los sectores antes mencionados. Esta fue una etapa de transición de industria liviana a pesada.

Con el establecimiento de la Cuarta República, el régimen se volvió más arbitrario y autoritario. A partir de 1972 se agudizó la limitación de las libertades civiles y la participación en los procesos políticos. El problema de la seguridad nacional en torno a una posible invasión por parte de Corea del Norte, dio la justificación exacta para enmendar la Constitución. Dentro de estos cambios, el presidente pudo formular decretos de emergencia si era necesario, la disolución de la Asamblea Nacional y la perpetuación de su permanencia en el poder indefinidamente. Dicha Constitución fue llamada *Yushin*,²¹ que significa revitalización, y cuyo modelo, como ya se ha mencionado, fue retomado de la renovación Meidyi de Japón. El objetivo fue lograr la total modernización de Corea del Sur, así como cortar la dependencia hacia Estados Unidos y otros países.

Como resultado de la retirada de las tropas estadounidenses del territorio coreano en 1971, y para mantener el crecimiento económico, se debía llevar a cabo el desarrollo de las

²¹ OECD: Economic Surveys, Korea, 1994. p. 15

industrias pesada y química que dieran soporte a la industria de armamento, con la cual se resguardaría el territorio; y en el aspecto económico se lograría prever los cambios de las ventajas comparativas de los productos exportados.

Lo anterior sumado a la vulnerabilidad de la economía ante la crisis petrolera de 1973, obligó al gobierno a anunciar un tercer programa económico. El Tercer Plan Quinquenal (1972-1976) impulsó el desarrollo de las industrias química y pesada. El gobierno otorgó muchos beneficios a los conglomerados o *Chaebols*, pero él mismo designó las empresas estratégicas sobre las cuales se debían invertir los capitales. La nueva política incluyó aspectos como la tolerancia de los monopolios en algunas industrias, selección de comercio, políticas de impuestos, disponibilidad de fondos a tasas de interés más bajas, elevadas barreras protectoras, incentivos al gasto de investigación y desarrollo científico. Al mismo tiempo se buscaron nuevos mercados en el Medio Oriente y Europa, se invirtió en industrias nuevas

Durante estos años la participación femenina se incrementó drásticamente de una tasa de 39.3 % en 1970, se elevó a 43.2 % en 1976, este aumento se dio principalmente en el sector servicios y manufacturero. En el terciario fue de 36.6 % y en el secundario de 17.0 % en el mismo año. El porcentaje de crecimiento de empleo en el primer sector fue de 65.2 % mientras en el segundo fue de 26.6 %.²²

El hecho de que se incrementara drásticamente la tasa de participación femenina durante los primeros años de la década de los 70s en el sector manufacturero, se debió a que, por un lado, las políticas económicas estuvieron enfocadas a mantener el crecimiento sostenido, de tal modo que las crisis externas no pudieran hacer tan vulnerable a la economía, por eso se recurrió a la estrategia de sustitución de importaciones, con el fin de

²² S, Fields, Gary, "Industrialization and Employment in Hong Kong, Korea, Singapore, and Taiwan " p. 42

incrementar la producción agrícola doméstica, se establecieron medidas que redujeran la utilización de energéticos y petróleo, se apoyaría más que nunca la intensificación de las exportaciones, se dispuso reestructurar la composición de las mercancías exportadas a favor de otras más sofisticadas, fabricar productos de más alto valor agregado; y la diversificación de los patrones de comercio. El trabajo femenino se sustentó exclusivamente en la manufactura de productos que no requerían gran elaboración, técnica especializada, ni altos niveles de educación, por lo cual la mujer fue candidata ideal por su destreza, delicadeza en el armado de piezas u objetos diversos, así como su extraordinaria inteligencia y docilidad de carácter.

Por otra parte, un aspecto muy importante que favoreció el aumento laboral de las mujeres fue el decline de los índices de fecundidad, que a partir de 1968 mostraron una disminución significativa, gracias a la aplicación de los programas por parte del gobierno para controlar la tasa de natalidad²³ a través de métodos anticonceptivos modernos e incluso de la práctica del aborto,²⁴ la política de crear familias pequeñas, los programas de salud para reducir la mortalidad infantil, lo cual trajo como resultado la baja en el registro de matrimonios y la procreación de un número reducido de hijos, si la mujer tradicionalmente tenía 6 o más, a principios de 1970 el promedio se redujo a 2.

²³ La política de población tuvo una doble intención, por un lado, lograr el control de crecimiento demográfico en la fase inicial del proceso de industrialización, y por el otro, asegurar la mano de obra femenina joven para el sector manufacturero principalmente. La mujer trabajadora de esta manera no tendría muchas limitantes en torno al control de la natalidad al no tener que cuidar muchos hijos como anteriormente o en su caso tener mujeres solteras jóvenes disponibles para largas jornadas de trabajo. Al mismo tiempo que se provocaba la disminución en algunas actividades tradicionales en las que la mujer óptimamente podía desempeñarse, como la agricultura y funciones del hogar .

²⁴ la práctica del aborto fue mas alta en el área urbana que en la rural y también indica que la mujeres que menos se indujeron el aborto fueron las de edades maduras en rango de 35-39 y 40-44. Esto se debió sobre todo, por que en la mujer del campo y la mujer madura persisten mas los valores tradicionales confucianos de la familia, y esta practica es un atentado muy grave para sus preceptos tanto religiosos como socioculturales. A diferencia de la mujer citadina joven que fue donde se registraron mas latos índices de aborto. Este grupo de mujeres tuvo que enfrentarse y adaptarse a las exigencias que demandaba la industrialización, esto no quiere decir, que no prevalezcan aun esos principios dentro del grupo de mujeres de la ciudad, aun a pesar de estos grandes cambios, la mujer coreana puede considerarse conservadora, sin embargo, sus valores tradicionales y los nuevos conceptos que trajo la modernidad se sincretizaron o transformaron.

Dichos factores determinaron el nuevo rol de la mujer dentro de las actividades económicas modernas, con ello la mujer pudo dedicarle largas jornadas al trabajo. De tal manera que la joven soltera predominó en el mercado laboral.

Dentro del sector primario, las mujeres realizaron tareas de agricultura, pesca y silvicultura; en el terciario predominó el trabajo de enseñanza, servicio doméstico, y salud, ventas, manejo de transportes y comunicaciones; y finalmente el secundario, manufacturero de jornadas intensivas en las ramas de textiles, fibras sintéticas, ropa, artículos de piel, equipaje, productos de metal e industriales como cemento, acero, fertilizantes, aparatos eléctricos, madera, corcho, papel, tabaco y comida. En 1975 sólo un 2 % de las mujeres trabajó en ocupaciones de tipo profesional y administrativo y un 4 % como empleadas de oficina. (Véase cuadro 5)

Cuadro 5

Distribución del Empleo Femenino por Ocupación: 1963-1975								
Año	Agricultura Pesca y silvicultura	Trabajadoras técnicas	Adm. Y Dirección	Trabajo Oficina	Ventas	Servicios	Manejo de transporte y comunicaciones	Otros
1966	34.4	20.5	1.4	11.0	35.3	56.3	23.2	50.0
1970	31.5	22.9	3.1	17.0	33.6	56.8	24.0	8.0
1975	27.3	25.2	3.9	23.3	36.1	57.0	27.9	1.0

Fuente: Handbook of Korea, 1992

Las estadísticas que se presentan en los cuadros 6 y 7 respectivamente nos indican que el índice más alto de participación femenina entre los tres sectores fue el de mujeres de

edad temprana y adulta, las cuales eran solteras. Dentro del sector manufacturero específicamente, éstas predominaron de 15 a 25 años, a grado tal que a las industrias se les denominó “industrias de niñas”.

Cuadro 6

Índice de participación Laboral Femenina por Edad: 1963-1970											
Año	Edad	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	+ 60
1963		37.4	43.6	36.4	39.4	41.8	48.6	45.1	38.7	32.7	10.3
1970		44.1	47.1	34.6	38.3	42.7	47	46.5	41.2	37.1	14.7

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office

Cuadro 7

Mujeres Empleadas en el Sector Manufacturero por Edad: 1963-1975											
Año	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-55	55-59	+ 60	
1966	29.0	24.0	10.3	8.1	7.6	6.5	4.8	3.3	2.1	1.9	
1970	39.1	27.5	7.1	5.5	5.6	4.7	3.4	1.9	1.2	0.9	
1975	44.3	29.8	6.0	4.1	4.6	3.9	2.6	1.4	0.6	0.3	

Fuente: Handbook of Korea, 1992

Estas mujeres tenían como nivel mínimo de educación la primaria. Es preciso decir que las sociedades asiáticas en su conjunto, siempre han dado una especial importancia a la instrucción, es por esto y por las necesidades que demandó la industrialización que se reformó el sistema educativo. La creación en 1972 del Comité de Estudio de la Escuela

Superior y el programa de capacitación técnica²⁵ tuvieron como propósito desarrollar planes que pudieran satisfacer las demandas del mercado laboral y preparar a los estudiantes, tanto hombres como mujeres, para una rápida movilidad industrial y tecnológica.

Si observamos el cuadro 8, vemos que el porcentaje de participación femenina por nivel escolar, es más alto en las mujeres con educación primaria, en 1970 tuvo un índice de 84.7 %, superando al de los varones con 61.2 %.

Cuadro 8

Porcentaje de Nivel de Educación por Sexo								
Nivel	Primaria		Secundaria		Preparatoria		Colegio o Universidad	
	H	M	H	M	H	M	H	M
1970	61.2	84.7	15.1	8.2	15.2	5.5	8.5	1.6
1975	53.1	77.1	17.7	12.1	19.7	8.4	9.5	2.4

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office, 199

La población femenina fue la que soportó las jornadas más largas de trabajo, los peores salarios y pésimas condiciones de seguridad laboral: “las niñas fueron preferidas no sólo porque son más disciplinadas, sino porque su producción es mayor a lo que pueden percibir de salario, que en promedio fue un 50 % del salario de los varones. Esta es una pequeña evidencia de que la mano de obra de la mujer es menos costosa que la del hombre

²⁵ También, se introdujo las escuelas por correspondencia con la intención de que los jóvenes trabajadores y adultos de todas las edades tuvieran la oportunidad de graduarse de un colegio o de alguna universidad. Sin embargo, los varones fueron los que predominaron en este tipo de escuelas

y por lo tanto es más lucrativo el empleo de la mujer”.²⁶ Esta situación respondía a la política dura-militar por parte del gobierno, en donde el lema principal fue “crecimiento primero, después distribución” o “crecimiento primero, democracia después”.

Como resultado del acelerado proceso de industrialización, la economía registró altos índices de crecimiento nunca vistos. Las exportaciones en 1970 fueron de 835.2 millones de dólares, en 1975 ascendieron a 5,081.0 millones de dólares, de las cuales el ramo fabril predominante fue el de los textiles, que aportó en 1975 cerca de 1,495.2 millones de dólares; la segunda rama industrial más importante fue la de productos de metal y acero, le siguió electrodomésticos, maquinaria y productos químicos y petroquímicos.²⁷

De lo cual se desprende que el promedio anual de crecimiento fue de 9.0 % de 1966 a 1971, en 1976 que concluyo el Tercer Plan Quinquenal la tasa fue de 10.1 %, según nos muestra el cuadro 9. Ante tal resultado hubo una relativa estabilidad en los precios y los salarios, esto considerando que la economía atravesó por una gran crisis petrolera mundial.

Cuadro 9

Índice de Crecimiento Económico por periodo de Plan Quinquenal: 1962- 1976	
Primer Plan Quinquenal (1962-1966)	8.5 %
Segundo Plan Quinquenal (1967-1971)	9.7 %
Tercer Plan Quinquenal (1972-1976)	10.1 %

Fuente: Korean Journal, September, 1990. p. 5-7

Si tomamos en cuenta los altos índices de crecimiento económico, podemos considerar que los ingresos de los trabajadores también se incrementaron, efectivamente, pero éstos variaron de acuerdo al tipo de trabajo y sexo. Mientras en 1975 el promedio de

²⁶ “ The Making of an Insurrectionary Working Class” on, Korea: A Model Unravels, p. 25.

²⁷ Handbook of Korea, 1988, p. 357.

salario mensual para la mujer fue de 25 465 wones, para el hombre fue de 60 319 wones. En 1976, momento en que la economía crece sustancialmente, la mujer percibió 36 396 wones y el varón 82 871. Esto indica que los ingresos mensuales femeninos representaron menos de un 50 % de los ingresos del hombre. (Véase cuadro 10 –Salario mensual real-)

Cuadro 10

Salario Mensual Real y Años de Empleo por Sexo						
Año	Prom.Salario Mensual	Hombres	Mujeres	Años Empleo	Hombres	Mujeres
1975	46 654	60 319	25 465	2.4	3	1.6
1976	64 308	82 871	36 396	3	3.6	2

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office

Dentro del ramo manufacturero, las mujeres que percibieron más bajos salarios fueron las de la industria textil, producción de maquinaria, producción de metales básicos, e industria maderera.

Por otro lado, en el sector manufacturero las horas que trabajaron las mujeres fueron de 53.3 horas por semana, es decir más de diez horas al día. Durante estos años, Corea fue el país asiático que alcanzó el índice más alto de horas trabajadas por semana en esta rama.²⁸ Esto propició que los niveles de productividad se elevaran en las principales industrias estratégicas, lo cual fue benéfico para la economía del país, porque la mano de obra femenina produjo bajos costos y retribuyó grandes ganancias.

²⁸ Amsden, Alice, “ Management and Human Resources “ in Asia’s Next Giant: South Korea and late industrialization, p. 204.

Tomando en consideración lo expuesto en este apartado, se puede decir que no hay un solo elemento que nos permita suponer que el trabajo femenino fuera justamente retribuido, sin embargo, sí podemos señalar que la participación de la mujer en el mercado laboral contribuyó al sorprendente crecimiento económico de estos años. Por otro lado y desafortunadamente, las mujeres coreanas continuaron sin tener derecho a la palabra en la sociedad, debido a la carga tradicional que todavía traían sobre sus hombros.

Por último, sólo se precisaran algunos puntos en cuanto al desarrollo capitalista que se llevó a cabo durante estos años. Primeramente, Corea del Sur logró cubrir exitosamente todas las expectativas que se había propuesto en el plano económico; de ser un país hermético predominantemente de producción agrícola, logró colocarse en menos de veinte años entre el grupo de nuevas naciones asiáticas industrializadas, con tasas de crecimiento del PIB iguales a las de Japón, siguiendo toda una lógica de planeación que respondía a una estrategia de desarrollo económico. Los objetivos fueron muy específicos: la creación de un Estado capitalista moderno, fuerte y capaz de competir internacionalmente y la creación de una fuerza armada que le permitiera garantizarse así mismo seguridad, independencia y autonomía nacional.

En el plano social, el Estado siguió esta lógica de planeación estableciendo sus prioridades, y así suprimió los derechos políticos y civiles en nombre del bienestar nacional, desarrollo y ejecución del proyecto económico. Los costos sociales de la modernización capitalista fueron muy elevados.

2

La Transición Económica y la Mujer: 1977-1984

Esta segunda etapa del proceso económico coreano, se caracterizó principalmente por: la inestabilidad de la economía debido a las crisis externas y la pérdida de competitividad de las exportaciones, después de un período de 16 años de rápido crecimiento con tasas nunca vistas de 9.4 %; este desequilibrio originó el cambio de estrategia industrial, lo cual trajo a su vez la diversificación del empleo y el aumento de la demanda de fuerza productiva.

Cambio y Diversificación Industrial.

El periodo abordado en el presente capítulo es considerado una etapa de transición, porque está marcado por una serie de transformaciones políticas y económicas, producto de acontecimientos ocurridos tanto dentro como fuera del país. Políticamente, significó un cambio de gobierno y la decadencia del poder militar que había gobernado por casi veinte años. La abrupta culminación del gobierno de Park Chung Hee, dio paso a la presidencia de Chun Doo Hwang la cual, aunque todavía con matices autoritarios, mantuvo una tendencia más abierta a los principios democráticos. Económicamente, fue una época de inestabilidad,

marcada por crisis internas y externas, de aplicación de nuevas medidas y reajustes, con el fin de consolidar el crecimiento obtenido hasta entonces.

El desarrollo de la industria pesada y petroquímica auguraba buenos resultados para la economía, sin embargo, a finales de los años setentas el efecto fue el contrario.

En 1977 el gobierno decidió activar su Cuarto Plan Quinquenal (1977-1981), el cual tuvo la finalidad de lograr la diversificación de la estructura industrial, creación de nuevos empleos, desarrollo del campo, equilibrar la balanza de pagos, generalizar la educación vocacional e incrementar la inversión en ciencia y tecnología. Esto con el fin de intensificar la productividad de las industrias para crear productos manufacturados de mayor elaboración y sofisticación tecnológica, lo cual permitiría a la economía coreana mantener su ritmo de crecimiento.

Ante esta situación y los cambios ocurridos en el sector fabril desde que se impulsó el desarrollo de la industria pesada, el mercado laboral se diversificó y demandó mano de obra más capacitada y especializada en este ramo industrial y el de alta tecnología.

Esta etapa del proceso de transformación, tuvo el mismo desenvolvimiento de la industria ligera. Las nuevas empresas fueron protegidas para desarrollar bienes de capital.

Para entonces el gobierno ya había adquirido confianza en su capacidad de planificación e intervencionismo. La estrategia de fomento a la industria pesada exigió la participación directa mediante el sistema de “escoger a los ganadores”, que significó favorecer a ciertas industrias y firmas mediante mecanismos especiales.²⁹ El motor de la economía continuaron siendo las exportaciones.

²⁹ Banco Mundial, “ EL Fomento del Comercio y la Industria en Corea “, Washington, D.C. E.E. UU., p. 4.

La prioridad máxima del gobierno fue apoyar a los conglomerados o *Chaebols*³⁰ que establecerían las grandes manufactureras: astilleros, siderurgia, metales no ferrosos, maquinaria, construcción, productos petroquímicos, farmacéutica y automóviles. El gobierno apostó todo a estas industrias, se sobre invirtió en la industria pesada y se limitó el capital de financiamiento en la industria ligera, de bienes y en la agricultura.

La nueva política como parte de la estrategia económica que se mantuvo hasta principios de los años 80s, consistió en la tolerancia de monopolios, créditos a tasas bajas de interés, elevadas barreras protectoras, incentivos al gasto para la investigación y ciencia, el control de salarios y precios.

El éxito del modelo descansó siempre sobre la base de la maximización de la utilización de los recursos humanos. Durante todos estos años la legislación laboral se mantuvo inalterable ajena a la protección de los trabajadores. Los sindicatos eran controlados y vigilados, mientras el derecho de huelga no era aplicable, por lo cual éstos no podían pugnar por una mejor percepción salarial y de reducción de jornada laboral.

A simple vista, los resultados fueron buenos; por lo menos de 1972 hasta 1978 el Producto Nacional Bruto (PNB) creció en un promedio anual de 8.9 %, mientras las exportaciones se incrementaron del 11.7 % a un 31.9 %.³¹

Sin embargo, la economía coreana estaba inmersa en un período de desaceleración acompañada de la inestabilidad de los precios, una pesada carga de deuda externa, altos índices de inflación y una apreciación real de la moneda. Y por si fuera poco, el desajuste

³⁰ Los llamados *Chaebols* son un modelo similar a los *Zaibatsu* de Japón, se distinguen por que son grandes consorcios que están administrados y controlados por una familia o varias, su liderazgo es de tipo paternalista, tienen una planeación y coordinación centralizada, orientación empresarial, mantienen una relación muy estrecha con el gobierno, y tienen fuertes preferencias de escolaridad en las políticas de contratación.

³¹ B. Krause, Lawrence, " The Political Economy of South Korea: Fifty Years of Macroeconomic Management, 1945- 1995. " capítulo 3, en Dong- Se Cha, Kwang Suk Kim, *The Korean Economy: 1945- 1995*, Korea Development Institute.

industrial fue inevitable, porque muchas de las industrias pesadas, a las que el gobierno prestó mayor apoyo financiero, eran aún incipientes como para desempeñar un papel importante en el mercado mundial, al tiempo que se descuidaron las industrias de mano de obra intensiva, que eran igualmente estratégicas, lo cual trajo consigo su pérdida de competitividad internacional.

Dicha estrategia sumada a la inflación, también contribuyó al deterioro de la distribución del ingreso. El crecimiento se había logrado gracias a las políticas expansionistas y a la gran entrada de préstamos del extranjero.

En 1980, por vez primera, desde que Corea del Sur hubo iniciado su espectacular despegue industrial y desarrollo económico, la economía coreana se tambaleó, indicando tasas de crecimiento negativas. Los desajustes económicos internos sumados a la segunda gran crisis petrolera de 1979, su subsiguiente recesión mundial, el asesinato del presidente Park Chung Hee (en octubre del mismo año), y una mala cosecha, fueron las principales causas que originaron dicho acontecimiento.

El promedio de crecimiento económico esperado durante el Cuarto Plan Quinquenal fue de 9.2 % por año, dichas expectativas se vieron frustradas, cuando el índice de crecimiento anual para 1980 fue de -3.9 % y 1981 de -5.5 % respectivamente.³²

En la esfera política también se presentaron graves descontentos por la rígida y autoritaria política del presidente Park, quien respaldado en la Constitución *Yushin*, despidió a miembros importantes de la Asamblea Nacional, y con ello originó caos dentro de la estructura gubernamental. Del mismo modo, hubo grupos militares y altas fuerzas policiales descontentos.

³² B. Lawrence, Krause, " The Political Economy of South Korea: Fifty Years of Macroeconomic Management, 1945-1995., p. 129.

En mayo de 1980, un gobierno interino fue formado bajo el mandato de Choi Kyu-Ha. Sin embargo, la personalidad de éste no vasto para llenar el vacío de poder que había dejado el presidente Park Chung Hee. En el transcurso de ese año hubo un ambiente turbulento marcado por desordenes civiles que no se habían presentado hacía muchos años.

Las manifestaciones estudiantiles no tardaron en aparecer, tornándose muy violentas. Al igual que los estudiantes, los trabajadores y las uniones sindicales estaban cansados de la política autoritaria que empleó el gobierno hacia ellos, ante lo cual respondieron con numerosas huelgas.

Al año siguiente, y tras una gran rebelión en la provincia de Kwangju, se estableció la Quinta República. Una vez más, otro militar tomó las riendas del gobierno, el general Chun Doo Hwang. Como jefe castrense siguió la línea dura y autoritaria de su antecesor. Pugnó por un cambio de su economía pero políticamente continuó con su actitud arbitraria y represora; bajo su mandato fue promulgada una nueva Constitución.

Los consejeros, así como el régimen oficial, reconocieron que las circunstancias económicas de Corea habían cambiado profundamente y que era necesario emprender nuevas políticas. Pese a todo, el gobierno continuó siendo el iniciador del supuesto cambio, que tuvo como finalidad restablecer el orden social y político, y lograr la estabilidad monetaria. Esta fue una más de las etapas del avance económico, fue la transición hacia la apertura.

De tal manera que el Quinto Plan Quinquenal (1982-1986) se centró en los siguiente puntos: estabilización de los precios, elevar las ventajas comparativas de las industrias, maximización de inversiones eficientes, aceleración del proceso de liberalización y apertura, resolución de los conflictos y demandas laborales, y por último, expansión del desarrollo social.

El gobierno decidió privatizar la banca, sin embargo, siguió ejerciendo el control de la administración y asignación de recursos, a través de “seleccionar a las industrias estratégicas”, de tal manera que los bancos limitaron sus créditos. Un siguiente paso fue la devaluación de la moneda, el objetivo fue lograr la estabilidad de los precios, el crecimiento equilibrado y la liberalización de la economía.

Las barreras tarifarias que causaron muchas prohibiciones a diversas importaciones, fueron gradualmente reducidas. Al mismo tiempo, la competencia interna fue impulsada a través de la nueva ley antimonopolio, que prohibió el acaparamiento del mercado por los grandes *Chaebols*.

En adición, el Estado redefinió sus relaciones con los dueños de los conglomerados, y éstos a su vez debieron hacer lo mismo con sus operarios. En un afán de mantener apaciguadas las diversas manifestaciones de descontento por parte de estudiantes y trabajadores. El gobierno y los empresarios acordaron dar pequeños aumentos salariales a los empleados, tanto del sector público como privado.

Gracias a las rápidas acciones del gobierno y a la estrategia, el crecimiento económico comenzó a restablecerse hacia finales de 1982 y principios del año siguiente. De acuerdo a lo que indicó el registro del Quinto Plan Quinquenal, la tasa anual de crecimiento económico alcanzó el 8.6%. (Véase cuadro 11)

Cuadro 11

Índice de Crecimiento Económico por Periodo de Plan Quinquenal: 1977-1986	
Cuarto Plan Quinquenal (1977-1981)	5.5 %
Quinto Plan Quinquenal (1982-1986)	8.6 %

Fuente: Korean Journal, September, 1990. p. 5-7.

En el contexto político, la etapa de transición hacia la apertura o liberalización dejó mucho que desear, el reajuste económico no fue acompañado de una revitalización de la estructura gubernamental es decir, la presidencia de Chun Doo Hwang fue ortodoxamente fiel a la del general Park Chung Hee.

Los ideales democráticos fueron mera utopía, sobre todo en relación a los trabajadores. Los salarios, las condiciones laborales y de seguridad no parecían ser los de un país considerado desarrollado y con índices tan altos de crecimiento económico. Y por si fuera poco, las relaciones gobierno-empresarios-trabajadores estaban sumamente deterioradas. Los abusos cometidos por parte de los primeros eran demasiados, y una clase obrera cada vez más preparada y mas consiente de su entorno, ya no estaba dispuesta a mantenerse oprimida. Esta relación triangular ya no fue la misma que hacía veinte años atrás.

Mercado Laboral y la “Masculinización”

Como se ha mencionado, el cambio en la estructura productiva de la industria ligera a otra de industria pesada, estimuló tanto la exportación (que siempre fue el soporte de crecimiento económico) como la inversión en nuevas y diversas manufactureras.

Tres principales actores coadyuvaron con el gobierno coreano para guiar y desarrollar la industria pesada: uno fue Europa, que apporto asistencia técnica de alta

tecnología; otro fue, por supuesto, los Estados Unidos; por último y especialmente, el gobierno japonés.³³

Los grandes conglomerados, fueron los que desarrollaron las nacientes industrias. La consecuencia natural de todo el proceso fue lograr producir una amplia variedad de productos antes no elaborados que, junto con los textiles, consiguieron revitalizar el proceso exportador y el crecimiento económico.

Por lo tanto, esto modificó la estructura del mercado laboral de años atrás tanto cuantitativa como cualitativamente.

Cuantitativamente, el empleo se diversificó, creando nuevas fuentes de trabajo y esto a su vez originó el crecimiento acelerado de la demanda interna. Cualitativamente, la mano de obra estaba más especializada y preparada, gracias a los esfuerzos realizados por el gobierno desde 1962 a través de la reforma educativa para lograr la universalización de la enseñanza básica, ya para la década de los 70s y principios de los 80s la población trabajadora tenía el nivel bachillerato o medio superior. Una fuerza productiva bien capacitada pudo responder a las exigencias que demandó la introducción de alta tecnología.

En esta etapa el funcionamiento del mercado de trabajo se basó: en la consolidación de la relación triangular (gobierno-empresario-trabajador), de la que se ha hablado repetidas ocasiones; mucha demanda-poca oferta de trabajo, que trajo como resultado la “masculinización” del mercado, y la proliferación de actividades productivas no agrícolas.

La relación triangular o relación industrial, fue reforzada a través de la revisión que se le hizo a la Constitución en 1972 por la administración del presidente Park Chung Hee,

³³ H. Amsden, Alice, **Stabilization and Adjustment Policies and Programmes: Country Study 14 Republic of Korea**, Institute for Development Economics Research of The United Nations University, 1987.

en la cual reafirmó su poder de control y autoritarismo sobre los empresarios y trabajadores.

Como se ha explicado, el cambio de estrategia industrial y la creación de nuevos empleos originaron el crecimiento de la demanda de mano de obra, mientras la oferta de trabajo creció lentamente debido a los cambios demográficos que se llevaron a cabo desde principios de los años 60s tales como la reducción de los índices de fecundidad y la aplicación del aborto a madres niñas. Este desequilibrio modificó la participación en el mercado tanto de hombres como de mujeres. Esto se tradujo en la “masculinización” del mercado laboral, es decir, aumentó la demanda de trabajo para los varones por tener capacidad física y de escolaridad superior a la de la mujer y que eran requeridas para las nuevas industrias; para la mano de obra femenina significó la reducción de su participación económica, no sólo por los factores que se explicaron arriba, sino también porque muchas mujeres en edad fértil se retiraron temporal o definitivamente de su empleo con la finalidad de cumplir con su función, ya sea de esposa y madre o de estudiante.

A finales de la década de los 70s, Corea fue el tercer exportador de cemento a nivel mundial y uno de los más importantes constructores de astilleros. Entre 1974 y 1984 se destacó también como uno de los principales armadores de barcos y fuerte productor de acero. La producción de acero absorbió el 40 % de todos los créditos.

El más grande *Chaebol*, *Hyundai*, ganó importantes proyectos de construcción naval, con ello también diversificó industrias correlativas como la del acero, maquinaria pesada, equipo electrónico y barcos mercantes. *Daewoo* continuó con la rama automotriz, de alta tecnología en electrónicos y de textiles, mientras *LG* tenía la industria petroquímica y química, de refinería, al igual que de alta tecnología.

Cuadro 12

Porcentaje de Población Económicamente Activa: 1975-1985							
Años	Población +15	Población Económicamente Activa				% PEA	% Desempleo
		Total	Empleados	M	H		
1975	20 918	12 123	11 692	4 371	7 822	58.3	4.1
1977	22 407	13 316	13 316	4 860	8 456	-	-
1978	23 130	13 849	13 849	5 213	8 636	-	-
1979	23 787	14 142	14 142	5 349	8 793	-	-
1980	24 463	14 431	13 683	5 412	9 019	59	5.2
1981	25 100	14 683	14 683	5 479	9 204	58.5	4.5
1982	25 638	15 032	15 032	5 767	9 266	58.6	4.4
1983	26 212	15 118	15 118	5 814	9 305	57.7	4.1
1984	26 861	14 997	14 997	5 658	9 338	55.8	3.8

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office

Considerando nuevamente el cuadro 12 que corresponde a la PEA vemos que el índice de desempleo se mantuvo en un promedio de arriba de cuatro puntos, no disminuyó, lo cual fue reflejo de la situación crítica por la que atravesaba el país y el contexto internacional. Desde 1975 hasta 1980, la tasa de población económicamente activa se mantuvo pese a los efectos de la primera crisis petrolera de 1973 y los ajustes en el cambio de estrategia industrial, si en 1975 fue de 58.3 %, en 1980 llegó al 59 %.

El fenómeno de la “masculinización” del mercado laboral no afectó la participación de la mujer de 1977 a 1979, pues ésta se mantuvo en una tasa de 42 % por año; el efecto negativo vino hasta principios de 1980, como veremos más adelante.

Sin embargo, es importante mencionar que dicho porcentaje de participación femenina es alta si la comparamos con países altamente desarrollados, como Estados Unidos y Alemania durante el mismo periodo.

Si nos referimos a la participación por sectores, analizando algunos datos, Corea del Sur se situó dentro del grupo de nuevos países asiáticos industrializados con mayor porcentaje de ocupación femenina en el sector manufacturero.

De este grupo, el primer lugar lo ocupó en 1980 Hong Kong con 49.2 %, Taiwán con 48.1 %, Singapur 45.7 % y Corea con 40.0 %.³⁴

Por el contrario, durante el periodo 1980-1985, la segunda crisis petrolera de 1979 y los diversos desajustes económicos y políticos alteraron el comportamiento del mercado de trabajo. Más específicamente, a finales de 1980 y hasta 1984 la tasa de desempleo se mantuvo en un promedio arriba del 4.0 % respectivamente. Fue entonces cuando el empleo femenino resultó más afectado.

En 1980 un total de 14 431 millones de personas eran trabajadores, y en 1984, dicha cantidad no paso de 14 997 millones de personas. De estos mas de 5 000 fueron mujeres y arriba de 9 000 hombres.

Esto se debió sobre todo a la reducción de la capacidad industrial al minimizar el uso del crudo importado, por lo tanto, muchas industrias, las menos indispensables, cesaron sus actividades; lo cual fue patente con el mal desempeño económico; la pérdida de competitividad de las exportaciones; la implementación de nueva mano de obra más especializada y calificada para la industria pesada y de alta tecnología, así como su consecuente encarecimiento.

Tomando en cuenta el cuadro 13 de Participación laboral por sexo observamos que el empleo femenino se redujo, si en 1980 fue de 43.3 %, en 1984 descendió hasta 40.7 %. La mujer obrera fue desplazada por varones mejor capacitados y con más alto nivel de escolaridad, que fueron los requeridos por las nuevas industrias.

Por otro lado, el trabajo femenino se mantuvo en el rezago, orientado como en años atrás a la industria manufacturera de textiles y de servicios. A diferencia del masculino que

³⁴ Lin Lean Lim, *Economic Dynamism and Structural Transformation in the Asian Pacific Rim Countries- Contributions of the Second Sex.* p. 14.

tuvo la ventaja de insertarse en nuevos trabajos, con mejores salarios y con más oportunidad de ascender intelectual, jerárquica y laboralmente; la mujer estuvo destinada a desempeñarse en actividades manuales principalmente, sin la posibilidad de desarrollarse en trabajos que le permitieran ascender intelectual y económicamente, muy a pesar del nivel de estudios que tuviese.

Cuadro 13

Participación Laboral por Sexo:1977-1984		
Años	Hombre	Mujer
1977	78.7	41.7
1978	77.9	43.3
1979	76.9	43.3
1980	76.4	42.8
1981	75.8	42.3
1982	75	43.4
1983	73.7	42.8
1984	72.1	40.7

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office

De acuerdo a la composición de la estructura industrial de este período, la industria terciaria fue la que más crecimiento y expansión tuvo, si en 1976 su porcentaje fue de 48.1 %, en 1986 fue de 55.9 %; la industria manufacturera ocupó el segundo lugar, durante el mismo período creció de 28.4 % a 32.6 %; y por último, la primaria tuvo un decrecimiento: en 1986 el porcentaje fue de 11.5, comparado con el 23.5 % que obtuvo en 1976 (Véase cuadro 14).

Cuadro 14

Estructura Industrial (PIB): Porcentaje de Distribución por Industria: 1976-1986			
Año	Industria Primaria	Industria Secundaria	Industria Terciaria
1976	23.5	28.4	48.1
1981	15.6	31.3	53.1
1986	11.5	32.6	55.9

Fuente: Handbook of Korea, 1992

Con base en lo anterior, se puede afirmar que durante 1980-1984 la participación femenina se concentró en el sector de servicios; por otro lado, el porcentaje participativo en el ramo manufacturero se mantuvo estable, no mostró ningún cambio significativo, lo cual nos habla de dos puntos importantes, el primero se refiere a cierto estancamiento que hace referencia a la prioridad que se le dio a las nuevas industrias y al rezago de que fue víctima la industria ligera de manufacturas de poco grado de elaboración; y segundo, de que se consideró que la producción de textiles y otros productos era indispensable para tener asegurada la entrada de capital vía exportaciones. De tal forma que dicho sector no creció, pero siguió siendo uno de los principales soportes del crecimiento económico. (Ver cuadro 15)

Caso contrario sucedió con los varones en estas empresas pues la participación masculina sí se incrementó, de un 22.7 % en 1980 pasó a un 25.2 % en 1986.

Esta mano de obra fue destinada, por supuesto, a las industrias de manufacturas más elaboradas ya que muchas de ellas eran complementarias de otras como las fabricantes de partes para la industria automotriz, de construcción, cementera, petroquímica, y de maquinaria pesada.

Cuadro 15

Porcentaje de Distribución del Empleo por Industria y Sexo: 1970-1984.								
Femenino					Masculino			
Año	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario
1970	4 386	57.2	12.0	30.6	6 167	46.5	15.6	37.9
1980	5 222	39.0	22.3	38.7	8 462	31.0	22.7	46.3
1984	5 535	30.2	22.9	46.9	8 894	25.2	25.0	49.8

Fuente: Handbook of Korea, 1993, p. 497.

Dentro de la distribución del cuadro 16 que corresponde al empleo femenino por ocupación, la fuerza laboral se localizó en: primeramente, trabajos como educadoras, enfermeras, servicio doméstico, comercio u otros; dentro de la producción de manufacturas destacó la elaboración de textiles, ropa y calzado, productos químicos, fertilizantes, comida, farmacéuticos, metales, armado de aparatos electrónicos y electrodomésticos; el tercer puesto, lo ocupó las actividades agrícolas, de pesca y silvicultura; y posteriormente, las ventas y manejo de transportes y comunicaciones respectivamente.

Cuadro 16

Distribución del Empleo Femenino por Ocupación: 1975-1985								
Año	Agricultura Pesca y Silvicultura	Trabajadoras Técnicas	Adm. Dirección	Trabajo Oficina	Ventas	Servicios	Manejo de Transporte y Comunicaciones	Otros
1975	47.3	25.2	3.9	23.3	36.1	57.0	27.9	1.0
1980	45.1	30.5	1.5	33.3	35.2	51.3	25.9	0
1985	43.7	29.1	-	34.5	46.3	61.2	27.5	-

Fuente: Handbook of Korea, 1992

Este período se caracterizó por el predominio de la mujer en edad madura y soltera, un segundo lugar de participación lo ocupó la mujer casada. A diferencia del periodo anterior, en donde el mayor porcentaje de fuerza laboral se concentró en la mujer joven y soltera. Esta situación fue el natural resultado del proceso de madurez de la población. La tasa más alta la ocuparon las empleadas con edades de 45-49, 40-44, 20-24 y 35-39 años (Véase cuadro 17). Aunque específicamente dentro de la rama manufacturera siguieron

predominando las mujeres jóvenes y solteras con edades de 15-19 y 20-24 años (Véase cuadro 18).

Por el contrario, según el cuadro 19 el mayor porcentaje masculino fue por escasos años más joven y casado en edades entre 20-29, 30-39 y 40-49 años, lo cual nos dice que el joven poco a poco se estaba ingresando a los colegios y universidades con la finalidad de lograr completar y mejorar los conocimientos que el mercado de trabajo demandó en su momento.

El hecho de que cada vez más mujeres casadas se incorporaran al mercado de trabajo se debió, entre otras razones, a que para estos años el estándar de vida se elevó, trayendo con esto facilidades para el cuidado de los hijos a través de las guarderías, gastos que podían ser cubiertos por los ingresos tanto del esposo como de la propia madre; otra razón es que la mujer de estos años tuvo la capacidad de adaptarse más rápidamente que sus predecesores a tomar parte de las actividades sociales.

Al mismo tiempo, el entorno socio-cultural que estaba cambiando rápidamente, modificó la mentalidad de la mujer en relación al patrón tradicional de la familia numerosa, obligándola a procrear pocos hijos e incluso a no casarse, esto también debe atribuírsele a las políticas de planificación familiar aplicadas desde años atrás. De tal forma que una joven soltera pudo dedicarse a trabajar para ella o para ayudar a sus padres, sin la necesidad de tener las obligaciones propias del matrimonio. Como resultado, la mujer comenzó a casarse a mayor edad.

Cuadro 17

Porcentaje de Participación Laboral Femenina por Edad:1970-1985											
Año	Edad	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60 +
1970		44.1	47.1	34.6	38.3	42.7	47	46.5	41.2	37.1	14.7
1980		34.4	53.5	32.0	40.7	53	57	57.3	54	46.2	17
1985		21.1	55.1	35.9	43.6	52.9	58.2	59.2	52.4	47.2	19.2

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Cuadro 18

Mujeres Empleadas en el Sector Manufacturero por Edad: 1975-1985										
Año	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-55	55-59	+ 60
1975	44.3	29.8	6.0	4.1	4.6	3.9	2.6	1.4	0.6	0.3
1980	37.4	37.0	6.2	4.4	4.5	4.2	2.8	1.4	0.7	0.3
1985	15.7	27.4	12.5	9.8	9.5	8.9	7.0	4.1	2.6	2.1

Fuente: Handbook of Korea, 1992

Cuadro 19

Porcentaje de Mujeres y Hombres Empleados por Estado Civil						
Año	Total Hombres	Hombre Soltero	Hombre Casado	Total Mujeres	Mujer Soltera	Mujer Casada
1980	76.4	52.4	88.3	42.8	50.8	40
1985	72.3	43.5	86.8	41.9	44.7	41

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

La expansión de la educación superior durante estos años, como una de las principales prioridades del Plan Quinquenal, propició que la nueva fuerza de trabajo fuera altamente calificada. El gobierno desplegó políticas que tuvieron como objetivo ajustar la experiencia obtenida con los nuevos conocimientos, y de esta manera poder cubrir las demandas de la economía. El currículo fue cambiado a favor de la enseñanza de las ciencias

y las matemáticas; se prestó especial atención a promover el ingreso a Colegios y Vocacional de nivel medio y superior.

Dicha situación beneficio aparentemente tanto a los varones como a las mujeres, por que efectivamente las cifras demuestran que se elevó el nivel educativo de la población económicamente activa. Sin embargo, para las mujeres esto no significó lo mismo que para los varones.

El nivel escolar de las mujeres trabajadoras se elevó paulatinamente, cada vez más de ellas ingresaron a los colegios, incrementando sus conocimientos. Si observamos el cuadro 20, podemos ver que la tasa de participación laboral femenina con nivel básico, medio superior y universitario o superior aumentó durante estos años.

Pero esto no fue paralelo con la obtención de mejores empleos, salarios o condiciones de trabajo. Es decir, las mujeres en la década de los 80s tuvieron más educación y experiencia laboral, pero no mejoró su situación como trabajadoras, continuaron bajo las mismas condiciones de una década atrás, limitadas y discriminadas, aun a pesar de las garantías que le otorgo la legislación laboral.

La legislación laboral incluyó la protección de la mujer ante el trabajo duro y pesado teniendo en consideración la naturaleza fisiológica de diferencias entre hombres y mujeres. El artículo 5 de dicha legislación, aclara la posición de la mujer ante la oportunidad de ser empleada: “Los empleadores no deberán hacer discriminación del empleo de acuerdo al sexo”. La realidad distó mucho de ser así. A pesar de que las mujeres habían roto en gran medida con sus ocupaciones tradicionales en el campo y demostraron su capacidad para integrarse a un nuevo modo de producción como es el capitalista e incorporarse al trabajo fabril, éstas siguieron siendo consideradas social y políticamente dependientes. Él por qué las mujeres coreanas continuaron sin tener derecho a hablar o

manifestarse, se debió en gran parte a los valores tradicionales y porque la legislación, la administración y la justicia estaban tajantemente cerradas para ellas.

El capítulo cinco es dedicado exclusivamente al otorgamiento de protección a la mujer y los hijos. En éste se estipula que las empleadas menores de 18 años no deberán trabajar en lugares que las afecten moral y físicamente; precisa que joven menor de 18 años no deberá trabajar en el lapso de 10.0 p.m. a 6.0 a.m.; el 59, la mujer tendrá derecho a que el empleador le otorgue un día de pago al mes por razones fisiológicas; el 60 y 61, son artículos que tutelan la maternidad.

Entre otros aspectos, poco se habla de la igualdad de ingresos y la reducción de las jornadas de trabajo para la mujer. El gobierno estaba consiente de que la mujer sería una pieza clave del engranaje social que haría funcionar la maquinaria industrial del estado en la búsqueda del desarrollo económico.

En cambio, los hombres sí pudieron aspirar a mejores empleos y salarios, aunque no tenían asegurado su trabajo, es decir en Corea, a diferencia de Japón, no había un sistema de contratación vitalicio, más bien era temporal. El mayor número de participación laboral masculina por educación fue el de hombres con nivel universitario o superior, y luego con enseñanza media superior o preparatoria. Si bien hubo una gran diferencia entre la tasa de participación laboral por educación entre mujeres y hombres, porque la participación del varón sobrepasó por más de cincuenta por ciento a la de la mujer.

Cuadro 20

Porcentaje de Participación Laboral por Sexo y Educación								
Año	Primaria		Secundaria		Preparatoria		Universidad	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
1980	78.0	46.2	64.3	33.0	81.1	43.1	95.1	46.6
1981	77.4	46.5	63.8	31.8	80.2	42.0	94.3	44.2
1982	76.0	47.8	63.3	34.3	79.5	42.1	93.6	46.9
1983	73.6	46.6	62.3	35.3	77.8	41.6	93.9	46.3
1984	71.6	44.2	59.8	32.8	76.5	40.4	93.3	47.2
1985	61.1	39.5	77.1	42.1	89.3	60.8	93.5	46.3

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Como se dijo, la elevación del nivel educativo en las mujeres no fue paralelo al incremento salarial. La diferencia de sueldo entre hombres y mujeres, los trabajadores especializados y los no especializados, fue muy grande. Lo mismo podemos decir de los salarios de los trabajadores de las áreas rurales y urbana.

Aunque sí hubo un ligero incremento en el salario real. Esta medida de incremento salarial fue establecida dentro del programa económico preparado por el presidente Chun Doo Hwang como un paliativo para aminorar los conflictos y descontentos que comenzaron a surgir dentro de la clase trabajadora que incluyó tanto mujeres como hombres. Sin embargo, dicha política poco ayudó a las mujeres, pues éstas quedaron segregadas, ya que solo algunos empleados de ciertos sectores fueron beneficiados.

Si observamos el cuadro 21, vemos que efectivamente el salario se incrementó de 1977 a 1984, aun a pesar de la inestabilidad económica por la que estaba pasando el país, el porcentaje de crecimiento fue de más de un trescientos por ciento, aunque por otro lado, también tenemos que el salario mensual percibido por las mujeres fue la mitad del de los varones. Siendo así, en 1977 el promedio salarial femenino fue de 45 199 wones y el de los hombres fue 102 924 wones; para 1984, en el mismo orden fue de 168 845 y 367 732 wones respectivamente.

Cuadro 21

Salario Mensual y Años de Empleo por Sexo:1977-1984						
Año	Prom.Salario Mensual	Hombres	Mujeres	Años Empleo	Hombres	Mujeres
1977	77 375	102 924	45 199	2.6	3.2	1.9
1978	104 132	135 089	58 662	2.7	3.2	1.9
1979	146 442	189 278	80 159	2.8	3.3	2
1980	173 150	222 956	95 692	2.8	3.4	2
1981	209 641	266 633	118 736	3.1	3.7	2.1
1982	244 819	309 247	135 979	3.1	3.8	1.9
1983	271 178	339 664	153 475	3.4	4.1	2.1
1984	294 980	367 732	168 845	3.3	4	2

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

En relación con esto, podemos decir que existió un desfase entre el ingreso salarial y el índice de productividad. La producción creció al igual que la productividad, pero no proporcionalmente al salario. Dentro del sector secundario, la producción manufacturera de textiles continuó siendo el soporte económico, ya que redituaba grandes ganancias, pues la elaboración de éstas salía a bajo costo y los salarios eran bajos, mientras se mejoraba su calidad para hacerlas competir mundialmente.

Esta industria acaparó más de la mitad del total de las exportaciones. El porcentaje más alto de horas trabajadas por semana se localiza en dicho sector, de acuerdo a lo que nos indica Alice Amsden, fue de 53.3 horas semanales;³⁵ luego le sigue, la industria electrónica, que de 52.9 horas en 1977 se elevó hasta 54.3 en 1984; en tercer lugar están la industria minera y la operación de transportes y comunicaciones, que oscilaron en un promedio de 51 y 52 horas (Véase cuadro 22 y 23).

³⁵ H. Amsden, Alice, *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*, Oxford University Press, p. 205.

Cuadro 22

Horas de Trabajo Semanal por Tipo de Industria: 1977-1984								
Industria	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Minería	51.4	51.3	50.5	51.6	51.9	52.1	52.5	52.4
Electrónica	52.9	53.0	52.0	53.1	53.7	53.7	54.4	54.3
Construcción	44.6	45.9	44.5	48.6	48.9	48.4	48.5	49.4
Comercio	49.0	48.5	49.4	50.4	49.9	50.3	48.6	49.1
Transportes	50.9	50.8	49.4	50.5	50.3	51.0	50.9	49.9
Adm. Y Finan.	49.5	49.4	49.5	50.4	50.8	51.8	52.4	53.4
Servicios	45.4	44.6	44.7	45.4	45.5	46.3	45.8	45.9
Personal	46.2	46.4	45.9	47.2	46.9	47.4	47.3	46.8

Fuente: National Statistical Office of Korea.

Cabe señalarse que en estos sectores se concentró el trabajo femenino, como ya se ha mencionado. No es coincidencia que los sectores donde se concentró la participación femenina fueran los principales pilares que dieron soporte al crecimiento de la economía. Todo esto responde, por supuesto, a una estrategia económicamente planeada.

Los bajos salarios, las largas jornadas de trabajo, el incremento de la productividad, una mano de obra altamente calificada y educada, así como la carencia de sindicatos verdaderamente fuertes y legítimos, fueron los ingredientes necesarios para lograr la recuperación económica.

Cuadro 23

Horas de Trabajo en el Sector Manufacturero: 1976-1985	
Ciudad	Promedio de Horas
África del Sur	47.0
Argentina	45.6
México	46.0
Puerto Rico	38.0
Hong Kong	47.1
Israel	38.7
Japón	46.0
Corea del Sur	53.3
Malasia	48.4
Bélgica	34.3
Francia	40.1
Alemania	41.2
Noruega	38.1
Suiza	37.8
Reino Unido	41.5

Fuente: Amsden, Alice. "Management and Human Resources" en, Next Gigant of Asia's

Finalmente, se debe considerar que si bien este fue un período de inestabilidad económica debido a las crisis petroleras e internas, política por el asesinato del presidente Park, y social por el descontento tanto de trabajadores como de estudiantes por el autoritarismo del Estado, también fue una etapa de consolidación para Corea del Sur como miembro activo de la comunidad internacional.

Los reajustes que se hicieron a la economía y el cambio de estrategia industrial, respondieron a esa imperiosa necesidad de mantener el crecimiento que se había logrado haciendo menos vulnerable frente a las crisis externas. El objetivo se cumplió, la economía se restableció. El éxito de su modelo económico radicó principalmente en la eficacia del manejo del capital y sus recursos humanos, logrando el equilibrio entre la fuerza productiva y el mercado de trabajo. Los resultados saltaron a la vista, los bajos salarios, el aumento de la productividad y del nivel de escolaridad, y las largas jornadas de trabajo fueron la fórmula perfecta para alcanzar el auge económico.

La “masculinización” y diversificación del mercado laboral, se tradujeron en la reducción de la demanda de fuerza femenina, y el aumento de la masculina. Efectivamente surgieron nuevas fuentes de empleo, sin embargo, las mujeres debían realizar labores biológicamente propias de su sexo, ya que son trabajos que no requieren fortaleza física y por ende no ponen en riesgo su vida o salud. En términos generales, fueron nulas las posibilidades que tuvo la mujer de ascender y por ende de obtener un mejor salario, debido sobre todo a la escasa protección que otorgaba la legislación.

3

La Liberalización Económica: 1985-1997

El tercero y último período de la evolución de economía coreana inició en 1985, todavía con un gobierno de tintes autoritarios, y culminó en 1997 con la gran crisis asiática. Esta fase se distinguió por la reestructuración e internacionalización de la economía. Durante ella se dio la recuperación económica de los años anteriores de crisis e inestabilidad, las tasas de crecimiento del PIB oscilaron alrededor de un 8.0 % anual; se realizaron diversas reformas económicas y políticas que favorecieron al mercado de trabajo y a la población; hubo pleno empleo; se alcanzaron altos niveles de escolaridad; los salarios se incrementaron y aumentó la productividad y la competitividad.

Reestructuración Económica y Laboral

La presidencia de Chun Doo Hwang estaba por terminar. El presidente Chun trató de mostrarse como un político reformador en favor de la democracia, capaz de continuar exitosamente con el proceso de desarrollo económico acelerando la apertura económica del país.

No obstante, su mandato se caracterizó por un afán de conservar a toda costa el régimen militarista autoritario. “Él preparó y utilizó al aparato de seguridad nacional para silenciar a todos los disidentes y reprimir a las fuerzas y grupos anti-régimen”.³⁶ Al mismo tiempo, las uniones sindicales estaban bajo su pesada presión que impedía su organización y limitaba sus salarios.

En 1985 en vísperas de las elecciones para la Asamblea Nacional, su gobierno prometió la gradual democratización de la sociedad. Dentro de las principales metas del partido de la oposición, estaba obtener un cambio político por medio de una reforma constitucional, así como tener elecciones presidenciales directas.

Esta posición tuvo un amplio apoyo público. Por supuesto, el presidente Chun Doo Hwang no apoyó la revisión de la Constitución. Ante tal suceso, las manifestaciones en las calles por parte de los estudiantes, profesionistas y trabajadores no tardaron en presentarse. En 1985 hubo un total de 265 disputas laborales, a diferencia de las 113 que fueron reportadas en 1984.³⁷

La crisis política por la que estaba atravesando el país y el incesante cansancio de toda la sociedad ante el opresivo yugo del gobierno, fueron los efectos del tan ansiado y sorprendente crecimiento económico logrado en un cuarto de siglo.

Roh Tae Woo fue el nuevo candidato propuesto por el partido, quien públicamente se apoyó en la realización del cambio constitucional. Roh Tae Woo ganando con 37 por ciento del total de votos, fue electo presidente en diciembre de 1987. Aunque ya no era un militar activo, aún representó a la élite militar que daba sustento al modelo.

³⁶ “ The Political Economy of South Korea “ p. 123.

³⁷ Annual Report of Korea. 1985, p. 180

Las reformas políticas llevadas a cabo en ese mismo año, traerían consecuencias económicas, políticas y sociales de gran trascendencia.

Durante este periodo en estudio, Corea del Sur hubo de sufrir las más grandes huelgas y manifestaciones de su historia en los sectores laboral y estudiantil. Por fin, después de muchos años los trabajadores, mujeres y hombres, estuvieron dispuestos a abandonar sus actividades y salir a las calles a defender sus derechos sin importarles perder su vida en la lucha.

En 1987 se registró el número más alto de conflictos laborales en toda la historia del país de ellas: 3,749; 3,500 estallaron en menos de cuatro meses. De éstas el 40 % comprendió trabajadores del sector transportes y comunicaciones, minero y manufacturero.

Las uniones sindicales como nunca, mostraron sus peticiones en cuestión de incremento salarial, reducción de jornada laboral –que durante este año fue de 232. 2 horas por mes- y mejoras de seguridad en los lugares de trabajo.³⁸ Estas desencadenaron agitados e impresionantes movimientos que culminaron con numerosas huelgas y conflictos violentos.

El gobierno comprendió que aunque no quisiera, esta vez sí tenía que redefinir sus relaciones industriales, es decir, consideró que su papel de extremado intervencionismo y de principal director en materia laboral, tenía que modificarse. Al igual que el vínculo que tenía con los empresarios y grupos industriales.

La relación industrial triangular que tuvo tanto éxito durante los primeros años del proceso de desarrollo llegó a su fin, mostrando un primer indicio de agotamiento crónico.

³⁸ Annual Report of Korea, 1987, p. 193

El presidente Roh no tardó en establecer el Sexto Plan Quinquenal (1987-1991), y una nueva Constitución entraría en vigor hasta el siguiente año, en febrero de 1988, comenzando así la VI República.

Los principales puntos de dicho plan fueron los siguientes: sostenimiento del crecimiento económico y control de la inflación; aumentar la equidad económica, diversificar la base económica, mejorar la calidad de vida y liberalizar e internacionalizar la economía.³⁹

Entre las principales medidas llevadas a cabo por la nueva administración podemos mencionar: el relajamiento de las legislaciones tanto en materia comercial como laboral, se preparó y fortaleció el sector financiero, se cambió el sistema de otorgamientos de créditos que dieron los bancos, la política industrial que antes era más selectiva con determinados sectores económicos se liberalizó a nivel interno, cerca de ochenta grandes compañías entre ellas algunos *Chaebols* se reestructuraron, la posición fiscal del gobierno fue restrictiva logrando reducir los subsidios, y la participación del gobierno se comenzó paulatinamente a hacer menos, en algunos casos sólo cuando existieron fallas dentro del mercado.

En materia laboral, el Ministerio del Trabajo trató de relajar las tensiones y los brotes de manifestaciones originadas en los grandes descontentos, pues para estos años ya había una clase obrera más organizada y capacitada, que representó cierto peligro para la estabilidad del país y de la propia economía. Las principales políticas se centraron en afirmar las relaciones entre los directivos y los trabajadores, por medio de incremento salarial, mejoramiento de las condiciones laborales, prevención de desastres y accidentes de trabajo y estabilización del empleo.

³⁹ A., Macmanus, Susan, The Three “ E’s “ of Economic Development...and the Hardest is Equity ” en *Korean Journal*, agosto, 1990, p. 8.

La serie de reformas llevadas a cabo por la administración incluyó la revisión de la ley laboral. La Asamblea Nacional revisó la Ley de Unión Sindical para regular la situación de los sindicatos, con el objeto de darles un poco más de flexibilidad, eliminó el número de trabajadores que debían estar agremiados dentro de un sindicato, simplificó el procedimiento para crear un sindicato, y se eliminó la intervención de las autoridades en los conflictos laborales mientras se llegaba a un acuerdo colectivo en un lapso de dos o tres años.

Por otro lado, y paralelamente, la Asamblea aprobó la Ley de Equidad entre Trabajadores Hombres y Mujeres, la cual entró en vigor el 1 de abril de 1988.⁴⁰ Esta ley garantizaría el trato equitativo y las oportunidades para las mujeres trabajadoras. Todos los empresarios debían acatarla, dando iguales oportunidades de empleo, de educación y de promoción laboral.

Si éstos reincidían en la discriminación hacia las trabajadoras por retiro de edad, despido por matrimonio, embarazo, y por cuidado de sus hijos, podían ser multados con determinado monto de dinero. Además estaban obligados a otorgar un año de ausencia o menos a las trabajadoras que tuvieran un hijo menor de un año de edad.

En cuanto al aspecto salarial, el Comité de Protección del Salario Mínimo y el Ministerio del Trabajo decidieron reajustar los sueldos del sector manufacturero. El salario mínimo estipulado para 12 industrias de manufacturas incluyendo comida, textiles, ropa y zapatos, fue de 111,000 wones por mes; para otras 16 industrias tales como bebidas, maquinaria y electrónicos fue de 117,000 wones.

Aun a pesar de que durante esta etapa hubo un incremento real de los salarios, las percepciones de las mujeres estuvieron muy por debajo, y en lo referente a reducción de

⁴⁰ Annual Report of Korea, 1987, p. 193

jornada laboral poco realmente se hizo, pues todavía Corea siguió colocado entre los países que más horas hacían trabajar a sus empleados.

Ante los acontecimientos inesperados hubo un significativo incremento en los salarios reales. Se llevaron a cabo muchas medidas políticas, económicas, y sociales, tales como la política del arroz, de comercio y bienestar social.

La situación económica durante el gobierno de Roh fue muy favorable. La economía mundial creció muy rápidamente, especialmente en los mercados más importantes para Corea. Esto se debió a tres principales factores: a la devaluación del dólar relativo al yen japonés; a la baja mundial de las tasas de interés mundial, y a la baja de los precios del petróleo.

Durante este Plan Quinquenal el promedio de crecimiento económico anual fue de 10 %, respectivamente, según nos indica el cuadro 24.

Cuadro 24

Índice de Crecimiento Económico por Periodo de Plan Quinquenal: 1987- 1997	
Sexto Plan Quinquenal (1987- 1991)	10.0%
Séptimo Plan Quinquenal (1992-1996)	7.1%
Plan de Kim (1993-1997)	7.1 %

Fuente: Korean Journal, September, 1990. p. 5-7.

El aumento de la demanda extranjera, una moneda sobrevaluada y una estructura industrial bien ajustada y adaptada, propiciaron el “ boom” en las exportaciones coreanas. Como resultado, la economía creció sorprendentemente. En relación a la presión inflacionaria generada por el mercado laboral, el gobierno respondió con más políticas que en el pasado.

Esto también trajo consigo importantes beneficios en materia de política exterior. Corea del sur por fin pudo restablecer sus relaciones con Corea del Norte y normalizarlas con China, Rusia y otras naciones de Europa del Este. Con Corea del Norte se establecieron dos acuerdos en 1991 de trascendentes implicaciones; y con China creció el comercio y las inversiones.

En cuanto al aspecto político, se trató de impulsar cierto progreso hacia un sistema más democrático. En marzo de 1991 fueron convocadas las primeras elecciones locales desde hacía treinta años. Los candidatos del Partido Democrático Liberal ganaron la mayoría de los cargos electivos.

En las elecciones legislativas celebradas en diciembre de 1992, Corea del Sur eligió a su primer presidente civil desde el régimen de Chang Myon, hacía treinta y dos años, Kim Young Sam, un antiguo disidente que había unido sus fuerzas a las del PDL en 1990; el PDL retuvo su mayoría en la Asamblea Nacional a través de su cooperación con los miembros independientes.

El presidente Kim, considerado como transformador del modelo, comenzó su gobierno prometiendo nuevamente reformas y regulaciones para acabar con la corrupción que había en el país —con sobornos en la burocracia, en el sistema político y en las fuerzas armadas— y consiguió retirar a los militares de la política. También introdujo amplias reformas económicas para liberalizar las regulaciones internas, promover la inversión extranjera y la competencia económica.

La “Feminización” del Mercado de Trabajo.

El Séptimo Plan Quinquenal (1993-1997) impulsó la transformación económica y estableció las bases para la reunificación con Corea del Norte.

El proceso de liberalización estaba causando un profundo efecto dentro de la economía y la política de Corea del Sur. Se inició una nueva fase del desarrollo económico, apertura económica y competencia. La futura prosperidad claramente estaba en manos del sector privado.⁴¹

La era del gobierno desarrollista, centralista e intervencionista estaba agonizando, para dar paso a la nueva era de la Organización Mundial Comercial (OMC). Desde el inicio del nuevo gobierno se mostró un sólido compromiso para llevar a cabo la estrategia de globalización o *Segyewha*. “Los principales instrumentos para promover la internacionalización y mejorar las relaciones comerciales fueron la participación activa en APEC y su incorporación a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)”.⁴²

La disminución de la vigilancia del capital y la transparencia del control corporativo, las relaciones gobierno-empresas, así como la aparente flexibilidad del mercado laboral y las reformas al sector financiero, fueron las principales características del período. El esquema fue menos intervencionismo estatal y la orientación de éste al mercado.

La reestructuración económica se dio sobre la transformación del mercado laboral, entonces dio comienzo la era del conocimiento y de la industria de alta tecnología. Dicha transformación fue fundamental, porque la misma dinámica mundial así lo demandó. Por lo

⁴¹ “ The Political Economy of South Korea” , p. 127.

⁴² López, Aymes, Juan Felipe, “ Una visión de Corea desde México “, p. 26

tanto, el desarrollo del mercado de trabajo radicó en: la redefinición de la relación triangular o industrial, la “feminización” del empleo y la proliferación de las actividades productivas de servicios en detrimento de las de manufacturas.

La redefinición de la relación industrial descansó sobre la base de la descentralización del mercado laboral. Esta relación (gobierno-empresario-trabajadores) de autoritarismo se relajó, la estrategia acordada por el gobierno y los empresarios fue flexibilizar las contrataciones y el trato hacia los empleados, crear nuevas fuentes de empleo, dar incremento salarial y hacer cambios en la legislación laboral.

Lo dicho anteriormente permitió a las mujeres incrementar su participación económica, la consecuencia de este proceso fue la “feminización” del mercado laboral. La oferta de trabajo era poca como resultado de la reducción continua del crecimiento demográfico y del envejecimiento de la población, y la demanda era mucha, pero ésta no podía ser cubierta por los varones, ya que muchos preferían concluir sus estudios profesionales ya que a la larga les retribuirían más ingresos, que continuar en su empleo. Ante tal circunstancia, muchas mujeres en edad madura se incorporaron al mercado laboral, como lo veremos según nos muestran las estadísticas, esto ocurrió porque en la mayoría de los casos ya habían terminado sus ciclos de reproducción y crianza, y en otros porque las mujeres decidían retrasar su matrimonio. Siendo de esta manera, esto se reduce al incremento de la participación económica femenina y la reducción de la masculina.

A partir de 1986 se notó un incremento considerable del empleo, el índice registró un aumento del 2 % por año con 320,000 nuevos operarios en el mercado de trabajo.⁴³ La tasa de crecimiento del empleo femenino se elevó considerablemente, esta fuerza laboral fue más experimentada con nivel medio superior.

⁴³ *Handbook of Korea, 1993, p. 368.*

El total de la población económicamente activa durante 1985 fue de 15,592 mil personas, comparado con 21,662 mil personas en 1997. El índice de desempleo disminuyó de un promedio de 4.0 % en 1985 hasta un 2.6 % en 1997, aproximadamente. Cabe señalar que mientras más mujeres se insertaron al mercado de trabajo, la participación masculina mostró su tendencia a la disminución. (Véase cuadro 25)

El índice de desempleo en estos años que se han mencionado, nos indica que efectivamente, el mayor porcentaje de desempleo se dio en la clase trabajadora masculina.

Según cifras de la Oficina Nacional de Estadística de Corea, el índice de desempleo por sexo en 1985 para las mujeres fue de 2.4 y para los varones de 5.0, paulatinamente se va equilibrando, sin embargo, durante el periodo en estudio, siempre es más alto el de los hombres. El porcentaje de empleo femenino fue de 43.1 % en 1986 y en 1997 de 49.5 %. (Véase cuadro 26)

Cuadro 25

Porcentaje de Población Económicamente Activa: 1985-1997						
Años	Población +15	Población Económicamente Activa			% PEA	% Desempleo
		Total	H	M		
1985	27 553	15 592			56.6	4.0
1986	28 225	16 116	9 819	6 296	57.1	3.8
1987	28 955	16 873	10 138	6 735	58.3	3.1
1988	29 602	17 305	10 414	6 891	58.5	2.5
1989	30 265	18 023	10 737	7 286	59.6	2.6
1990	30 887	18 539	11 030	7 509	60	2.4
1991	31 538	19 115	11 405	7 710	60.6	2.3
1992	32 023	19 499	11 669	7 830	60.9	2.4
1993	32 528	19 879	11 951	7 949	61.1	2.8
1994	33 056	20 396	12 198	8 198	61.7	2.4
1995	33 664	20 853	12 456	8 397	61.9	2.0
1996	34 285	21 243	12 636	8 607	62	2.0
1997	34 842	21 662	12 772	8 891	62.2	2.6

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Cuadro 26

Participación Laboral por Sexo: 1985-1997.		
Años	Hombre	Mujer
1985	72.3	41.9
1986	72.1	43.1
1987	72.5	45
1988	72.9	45
1989	73.4	46.6
1990	74	47
1991	74.9	47.3
1992	75.5	47.3
1993	76	47.2
1994	76.4	47.9
1995	76.5	48.3
1996	76.1	48.7
1997	75.6	49.5

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Si tomamos en cuenta la distribución de la estructura sectorial del PIB podemos ver claramente cómo se modificó el mercado de trabajo. Durante los años 60s, el mayor porcentaje lo obtuvo el sector primario, los dos sectores restantes tenían un porcentaje mínimo de crecimiento. En los 70s y 80s, debido a los cambios de estrategia industrial propios del proceso de industrialización, la situación se invirtió y entonces los sectores de mayor crecimiento y desarrollo fueron el secundario y terciario. Y ya para los comienzos de la década de los 90s, el sector terciario obtuvo la delantera, inclusive creció muy por encima del secundario.

En 1992 el porcentaje de la industria terciaria fue de 64.7 %, el de la secundaria de 27.7 % y la terciaria de 7.6 %. (Véase cuadro 27)

Cuadro 27

Estructura Industrial (PNB): Porcentaje de Distribución por Industria: 1986-1997			
Año	Industria Primaria	Industria Secundaria	Industria Terciaria
1986	11.5	32.6	55.9
1992	7.6	27.7	64.7

Fuente: Handbook of Korea, 1992.

Desde 1988 la industria terciaria acaparó tanto la participación femenina como la masculina, la femenina obtuvo una tasa de 47.9 % y la segunda 52.9 %.

Respecto a la participación dentro del sector secundario, éste disminuyó, pero continuó siendo mayoritariamente un sector femenino, al igual que el primario.

Los servicios, las ventas y comercio, y los trabajos de oficina fueron las principales ocupaciones de las mujeres, fuera de las industrias. Dentro del sector secundario, predominaron en las manufactureras de textiles, de electrónicos, y armado de diversos productos de la industria complementaria. Sólo un 4% de las mujeres empleadas ocupa puestos profesionales y de dirección.⁴⁴ (Véase cuadro 28 y 29)

Cuadro 28

Porcentaje de distribución del Empleo por Industria y Sexo: 1988-1997.								
Mujer					Hombre			
Año	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario
1988	6 771	22.9	29.2	47.9	10 099	19.1	28.0	52.9
1990	7 341	20.4	28.0	51.6	10 695	16.8	26.8	56.4
1991	7 508	18.6	27.5	53.9	11 068	15.4	26.6	58.0
1992	7 609	18.2	25.2	56.6	11 312	14.5	25.7	59.8

Fuente: Handbook of Korea, 1993, p. 497.

⁴⁴ Sidney, B. Westley, "Assessing Wome's Well-Being in Asia ", en *Asia Pacific: Population and Policy*, April 2002, number 61, p.2.

Cuadro 29

Porcentaje de Mujeres Empleadas por Ocupación							
Año	Total de personas	Trabajos técnicos	Oficina	Ventas	Servicios	Pesca y Silvicultura	Trans. Y Equipo
1985	39	29.1	34.5	46.3	61.2	43.7	27.5
1986	39.8	30.4	36.6	47.4	61.2	44.6	28.6
1987	40.4	31.4	36.9	47.2	60.8	45.2	30.9
1988	40.1	32.2	37.5	46	60.7	44.8	31.1
1989	40.7	34.3	38.8	47	61.2	45.8	31.1
1990	40.8	35.9	39.9	47.5	61	46.3	30.2
1991	40.5	37.1	41.7	47.3	61.1	46	28.8
1992	40.3	38.4	40.2	47.3	61.9	46.9	27.3
1993	40.2	37.6	41.1	47.1	61.2	47.4	25.7

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Durante las décadas de los 60s y 70s principalmente, la fuerza productiva que se incorporó al mercado era mayoritariamente joven tanto en mujeres como en hombres. Situación contraria en los 90s, cuando predominaron los trabajadores en edad madura, sobre todo del sexo femenino.

La participación laboral en mujeres de edad madura se incrementó más rápido que la de las jóvenes, con 20-24, de 40-44 y de 45-49 años en mas del 60 %. En las de edad de 20 a 24 años, su incorporación al mercado de trabajo fue el resultado de la reducción de los índices de matrimonio y a que se les dio mayor oportunidad de ingresar a niveles superiores de estudio y con ello realizar una carrera universitaria o técnica. (Véase cuadro 30 y 31)

Por el contrario, el único intervalo que decreció fue el de mujeres de 15 a 19 años, cuando el porcentaje fue de 18.7 %, y en 1997 fue de 13 %, que comparado con un 21.1 % en 1985 mostró una diferencia significativa.

Por otro lado, las mujeres en edad de 40-44 y de 45-49, fueron tanto casadas como solteras. Debido a que muchas estaban casadas, su duración en los empleos fue temporal o de medio tiempo debido a que tenían que dedicar tiempo al cuidado del hogar, y también

por eso sus salarios eran muy inferiores al de los hombres. Además realmente fueron pocos los trabajos en donde a las mujeres se les otorgaron convenios flexibles.

Esta situación no ocurrió con los varones, pues ellos al tener más tiempo disponible y como cabeza de familia, se veían obligados a trabajar jornadas de tiempo completo y a adquirir un mayor nivel de escolaridad. (Véase cuadro 32)

Cuadro 30

Porcentaje de Participación Laboral Femenina por Edad											
Año	Edad	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60 +
1985		21.1	55.1	35.9	43.6	52.9	58.2	59.2	52.4	47.2	19.2
1990		18.7	64.6	42.5	49.5	57.9	60.7	63.9	60	54.4	26.4
1995		14.5	66.1	47.8	47.5	59.2	66	61.1	58.3	54.3	28.9
1997		13	66.4	54.1	50.9	60.4	67.1	62.3	58.1	54.1	30.3
1998		12	61	51.8	47.3	58.5	63.5	61.5	55.2	51	28.1

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Cuadro 31

Mujeres Empleadas en el Sector Manufacturero por Edad: 1985-1997											
Año	Total	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-55	55-59	+ 60
1985	1 353	15.7	27.4	12.5	9.8	9.5	8.9	7.0	4.1	2.6	2.1
1990	2 050	7.0	21.9	13.0	15.0	11.7	10.5	7.6	6.0	3.6	3.7
1991	2 058	7.0	20.8	11.6	14.8	13.2	10.7	7.5	6.4	4.3	3.7
1992	1 917	5.5	19.0	11.3	14.9	13.6	11.5	7.8	7.5	5.0	4.1

Fuente: Handbook of Korea, 1992

Cuadro 32

Porcentaje de Mujeres y Hombres Empleados por Estado Civil						
Año	Total Hombres	Hombre Soltero	Hombre Casado	Total Mujeres	Mujer Soltera	Mujer Casada
1985	72.3	43.5	86.8	41.9	44.7	41
1990	74	43.7	88.4	47	46.5	47.2
1995	76.5	49.6	88.8	48.3	50.4	47.6
1996	76.1	49.5	88.4	48.7	49.5	48.5
1997	75.6	49.5	88	49.5	49.3	49.5
1998	75.2	48.5	86.8	47	46	47.3

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

En el caso de los varones, a partir de 1985 más hombres de 55 años participaron en el mercado laboral, mientras la fuerza laboral masculina entre 15 y 20 años ha decrecido de 27.3 % en 1980 a 8.6 % en 1997.⁴⁵ Esto se debió al alargamiento en el número de años de educación. Más gente va a la universidad y el promedio de edad y de los solicitantes hombres que ingresan al mercado de trabajo de edad es más avanzada que antes.

Cuadro 33

Porcentaje de Participación Laboral por Sexo y Educación								
Año	Primaria		Secundaria		Preparatoria		Universidad	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
1985	61.1	39.5	77.1	42.1	89.3	60.8	93.5	46.3
1990	63.2	45.6	80.0	47.5	93.4	66.1	93.2	53.1
1995	62.3	44.6	81.2	50.2	94.2	63.5	93.9	57.9
1996	61.2	44.2	80.9	50.9	93.4	65.6	93.4	59.6
1997	60.5	44.4	81.0	52.0	94.6	68.1	91.8	61.0

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

En general, el índice de participación por educación revela que los graduados de preparatoria y universidad fueron los que predominaron en el mercado de trabajo, esto es tanto para hombres como para las mujeres. El mayor porcentaje femenino de participación le correspondió al grupo con nivel de escolaridad de preparatoria o de nivel técnico, si en 1985 este fue de 60.8 % en 1997 llegó hasta el 68.1 %; y el segundo lugar lo ocupó el de nivel universitario, mientras los niveles de primaria y secundaria también se incrementaron. Esto se dio más drásticamente desde 1990 hasta 1997. (Véase cuadro 33)

Todo lo anterior, nos corrobora perfectamente el alto grado de preparación que tuvo la fuerza laboral en estos años.

Los hombres sobrepasaron en menos de la mitad el porcentaje femenino. El 90 % de los graduados de preparatoria o colegios y universidad participan en el mercado laboral.

⁴⁵ Gender Wage Inequality and Export-Led Growth in South Korea,

Sin embargo, pese al hecho de que la fuerza productiva femenina tuviera más alto nivel de escolaridad, de que fuera más productiva tanto cualitativa como cuantitativamente, y de que legalmente existiera una base para la eliminación de la discriminación en los puestos de trabajo, realmente no se le garantizó una mejor posición dentro del trabajo.

Aunque durante este período el índice de crecimiento económico se mantuvo en un promedio de 7.0 % y hubo aumento en los salarios reales, los ingresos de las mujeres continuaron en menos de la mitad del de los hombres. El salario mensual del varón en 1985 fue de 386,346 wones y en 1993 de 1,103 893, y el de la mujer fue en los mismos años de 180 319 y 602 655 wones respectivamente. (Véase cuadro 34)

Y por el contrario, las jornadas de trabajo no se redujeron para el sector manufacturero y el minero, dentro de la industria electrónica si el promedio semanal en 1985 fue de 52.9 en 1992 fue de 54.3, el del minero de 51.4 y 52.4. (Véase cuadro 35)

Los altos niveles de educación y la entrada de ingresos no necesariamente aseguran un trato privilegiado a la mujer en esas sociedades que son fuertemente dominadas por el sistema patriarcal.

Cuadro 34

Salario Mensual y Años de Empleo por Sexo						
Año	Prom.Salario Mensual	Hombres	Mujeres	Años Empleo	Hombres	Mujeres
1985	314 213	386 346	180 319	3.6	4.3	2.2
1986	345 242	420 168	201 772	3.9	4.7	2.4
1987	378 560	461 461	227 055	3.9	4.7	2.4
1988	446 800	539 223	272 023	3.8	4.5	2.3
1989	524 638	622 295	328 763	4	4.7	2.6
1990	616 765	727 444	388 171	4	4.7	2.5
1991	733 520	861 099	466 179	4.2	5	2.6
1992	866 533	1 011 334	544 401	4.6	5.4	2.9
1993	956 531	1 103 893	602 655	4.6	5.4	2.8

Fuente: Social Indicators in Korea, on National Statistical Office.

Aunque el gobierno estableció medidas para mejorar las condiciones del trabajo femenino y el cuidado de la salud, el problema de la segregación continuó. Al mismo tiempo el desarrollo y crecimiento económico no contrarrestó completamente la baja condición en que se mantenía a la mujer en una sociedad como la coreana, donde es tradicionalmente dominada por un sistema patriarcal.

Cuadro 35

Horas de Trabajo Semanal por Tipo de Industria: 1985-1997													
Industria	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Minería	51.4	51.3	50.5	51.6	51.9	52.1	52.5	52.4	40.7	47.4	43.9	43.8	43.9
Electrónica	52.9	53.0	52.0	53.1	53.7	53.7	54.4	54.3	48.9	41.8	49.2	48.4	47.8
Construcción	44.6	45.9	44.5	48.6	48.9	48.4	48.5	49.4	48.0	48.7	48.9	49.7	44.2
Comercio	49.0	48.5	49.4	50.4	49.9	50.3	48.6	49.1	46.6	47.7	45.8	45.0	44.5
Transportes	50.9	50.8	49.4	50.5	50.3	51.0	50.9	49.9	46.5	45.8	46.3	45.5	44.9
Adm. Y Finan.	49.5	49.4	49.5	50.4	50.8	51.8	52.4	53.4	47.2	46.6	47.7	49.3	48.4
Servicios	45.4	44.6	44.7	45.4	45.5	46.3	45.8	45.9	45.6	47.0	45.6	46.2	45.9
Personal	46.2	46.4	45.9	47.2	46.9	47.4	47.3	46.8	44.7	45.9	44.4	44.5	44.3

Fuente: National Statistical Office of Korea.

Las Condiciones Laborales de la Mujer.

Desde el inicio del proceso de industrialización, en 1961, hasta mediados de los años 80s, podemos considerar que las condiciones laborales de los trabajadores no fueron tan favorables como se podría creer, al hablar de un país recientemente industrializado. Especialmente si nos referimos al sexo femenino, que además de ser fuerza productora es reproductora, y si tomamos esto en cuenta sus tareas y necesidades se multiplican.

El cambio del nuevo rol de la mujer en la sociedad coreana de los años 60s fue hecho frente a un período de transformación radical, ésta se dio de una sociedad agrícola a una sociedad industrial con políticas nacionales que demandaron el desarrollo económico.

El proceso modernizador fue iniciado por industrias orientadas a la exportación. Estas empresas dependientes de mano de obra femenina, prosperaron maximizando la utilización del trabajo de mujeres jóvenes y solteras.

Aun a pesar del aumento considerable de la participación de la mujer en el mercado laboral durante los años 70s como fuerza impulsora para continuar el desarrollo económico, las condiciones de trabajo para el sexo femenino eran considerablemente inferiores a la de los hombres.

La situación que prevaleció dentro del sector femenino que laboraba en las industrias, como se ha mencionado a lo largo de este estudio, pueden resumirse en: escasos salarios que representaban menos de la mitad de lo que percibía un varón, los trabajadores del sector manufacturero –que estaba constituido por población mayoritariamente femenina- ganaban 202,117 wones por mes, cifra que estaba muy por debajo de otros sectores; ⁴⁶ largas jornadas de trabajo, durante 1982 el promedio de horas por mes fue de 231.9, los empleados del sector servicios trabajaron un promedio de 26 días por mes y los de manejo de transportes y comunicaciones 22.4 días. En 1985 el promedio de horas laboradas mensualmente fue de 223.0,⁴⁷ la Organización Internacional del Trabajo reportó que Corea del Sur ocupaba uno de los mas altos índices mundiales de horas trabajadas.

También las mujeres fueron victimas de la discriminación en el trato; contratación temporal y no vitalicia; limitación en la búsqueda de mejores puestos; explotación indiscriminada en jovencitas menores de edad; nula protección laboral y social; y poca seguridad e insalubridad dentro del lugar de trabajo, durante 1982 se registraron 137,816

⁴⁶ Para consulta remitirse al *Annual Report of Korea*, 1982, p. 175

⁴⁷ *Annual Report of Korea*, 1985, p. 179

casos de desastres y accidentes de tipo laboral, de esas personas 1,230 murieron, en 1985 hubo 103,590 casos incluyendo 1,187 muertos.⁴⁸

A lo anterior se le debe añadir la escasa protección legal que se le dio a la mujer trabajadora. No se creó una legislación laboral que garantizara su bienestar y protección como empleada. Las leyes emitidas en materia laboral estipuladas por la Constitución de 1948 que fueron revisadas en 1961 por el gobierno militar del presidente Park Chung Hee, continuaron vigentes e intactas.

Esta misma legislación mantuvo nula la participación de las obreras y empleadas en movimientos políticos o sindicales, con la finalidad de no despertar la conciencia colectiva de éstas. El gobierno militarista con su rígida política anti-sindicalista, controló y reprimió a la clase trabajadora.

La Federación Coreana de Uniones de Obreros o el FKTU, fue la mediadora entre el gobierno y la clase trabajadora, sus principales funciones eran: afiliar a todos los sindicatos habidos y por haber, de todas las industrias y en su caso de las empresas; establecer el diálogo para la resolución de conflictos y disputas laborales; y hacer que se cumpliera al pie de la letra la legislación laboral.

En 1966 la Federación controló a por lo menos 14 de los más importantes sindicatos de trabajadores, es decir, los obreros incluyendo mujeres y hombres que formaron parte de los sectores industriales estratégicos, fueron manipulados por dicha entidad, integrada por la Unión Nacional de Trabajadores Ferrocarrileros, de Trabajadores de la Industria Textil, de Organizaciones de Empleadores Extranjeros, Trabajadores de la Comunicación, Trabajadores del Transporte, Trabajadores Marítimos, U. N. de Trabajadores Financieros,

⁴⁸ Annual Report of Korea, 1982, p. 176, 1985, p. 180

Trabajadores M., Trabajadores Químicos, Trabajadores de la Industria Metalúrgica, Trabajadores de Embarcaderos, Trabajadores de Imprentas y Trabajadores de la Industria Automotriz.⁴⁹

De estas uniones sindicales la que más miembros tuvo fue la de Trabajadores de la Industria Automotriz con un total de 39,923 afiliados, de las cuales 28,964 fueron hombres y 10,959 mujeres; le siguió por muy poca diferencia la Unión de Trabajadores de la Industria de Textiles con un total de 38,605 personas, 32,639 fueron mujeres y 5,966 hombres. En 1970 la Federación registro un total de 469,003 agremiados dentro de los municipios y provincias, en 1974 fueron 530,900 de éstos, 142,423 fueron mujeres y el resto hombres.

Varias organizaciones se crearon en pro de los derechos de las trabajadoras. La primera fue fundada desde 1896 y fue llamada *Sunsong o The Sunsong Society*, ésta nació con la finalidad de promover la emancipación de la mujer en la sociedad tradicional hacia fines de la Dinastía Yi (1392-1910), al mismo tiempo que se apoyaba el movimiento para mantener la independencia de la península de los invasores. Posteriormente en 1927 se constituyó la *Kunuhoe*, que surgió para la liberación de las mujeres bajo el dominio del colonialismo japonés, entre sus principales objetivos estuvieron: la defensa de los derechos femeninos e intereses económicos, la abolición de la discriminación social y legal, la abolición de los matrimonios a temprana edad, y la eliminación de la discriminación de las percepciones salariales de las trabajadoras.⁵⁰ Otras tantas se formaron después de la liberación del gobierno colonialista en 1945.

⁴⁹ Korea Annual Report, 1966, p. 201.

⁵⁰ Handbook of Korea, 1993, p. 502

Durante los años 60 y 70 su participación en campañas sociales fueron muchas, su lucha para librar a la mujer del sometimiento en el ejercicio de la prostitución desde la colonia, fue incansable. Sin embargo, poco pudieron hacer ante la fuerte y autoritaria política del gobierno militar.

En 1970 el Ministerio de Trabajo estableció la Oficina de Protección de Menores y Mujeres, en 1981 se cambió el nombre a División de Menores y Mujeres. Esta fue la única que se responsabilizó de la protección de la mujer y de las menores trabajadoras, de su educación, y de actividades culturales.

Fue hasta diciembre de 1983 cuando bajo la autoridad de la Oficina del Primer Ministro se conformó el Comité Nacional de las Políticas para las Mujeres. En teoría la elaboración de planes y políticas pugnaron por mejorar las condiciones de la mujer en general, poniendo especial énfasis en las trabajadoras; pero en la práctica, poco realmente se hizo para dignificar el desempeño de las empleadas dentro de las industrias.

A pesar de que el propio gobierno en pro del desarrollo económico moderno y fortalecimiento nacional hizo partícipe a las mujeres, y que en gran medida éstas habían roto con sus ocupaciones tradicionales en el hogar, el campo, y paulatinamente demostraban su capacidad para adaptarse e integrarse a un nuevo modo de producción al incorporarse a nuevos mercados de trabajo, éstas siguieron siendo consideradas social, política y económicamente dependientes.

Del mismo modo que el gobierno japonés hizo con su renovación Meidyí, el Estado coreano canceló toda posibilidad de aplicar los derechos civiles y políticos en nombre de una nación fuerte e independiente, por medio de la ejecución de un proyecto económico.

Efectivamente tuvo éxito dicho proyecto, porque logró la modernización capitalista industrial en veinte años, proceso que a muchos países europeos llevo más de un siglo. Sin

embargo, los costos sociales fueron muy altos. La clase trabajadora, como en toda sociedad capitalista, fue víctima de la gran maquinaria estatal, que reprime y controla.

En conclusión, este tercer período de evolución de la economía coreana comenzó con el Sexto Plan Quinquenal y una tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto del 10 %. Durante éste se desarrollaron procesos de producción cada vez más intensivos en capital, mientras la prioridad del Estado fue aplicar una serie de reformas económicas y políticas a profundidad que pudieran finalmente preparar el camino hacia la internacionalización económica.

De ahí en adelante, la política económica estuvo enfocada en fortalecer la posición de la economía coreana en los mercados internacionales, esto incluyó, por supuesto, el funcionamiento de los *Chaebol* en la competencia mundial. La estrategia incluyó una gran variedad de elementos: comercio, liberalización de inversiones y transformaciones domésticas de índole política. La economía coreana se consolidó como una de las más dinámicas del mundo, lo cual le otorgó su incorporación a la OCDE.

Las políticas se centraron además en la transparencia de control corporativo y las relaciones gobierno-empresas. Aunque muchas de las llamadas regulaciones centrales, como las reformas del sector financiero, permanecieron casi intactas.

Dicha reestructuración económica se apoyó en la base de una reorganización del mercado de trabajo. La relación triangular gobierno-empresario-trabajadores que se estableció desde el inicio de la industrialización, se había agotado y por lo tanto ya no formaba parte de la nueva estrategia económica. Esta se cambió por la de flexibilización del mercado laboral, que incluyó mejoras salariales. Esto originó la “feminización” del empleo, al permitir a un gran número de mujeres en edad madura incorporarse a la planta productiva, porque entonces ya les fue más fácil compaginar la jornada de trabajo y las

labores del hogar, en muchos casos, estas mujeres ya habían cumplido su ciclo reproductivo y de crianza. El resultado fue el incremento considerable del empleo femenino con altos niveles de escolaridad, principalmente en el sector terciario, en la rama de servicios. Mientras para los varones esto significó la reducción gradual de su participación económica.

Pese a la situación favorable de la economía, las condiciones laborales para las mujeres no dieron los resultados esperados.

Conclusiones

Haciendo un balance final, puntualizaremos algunos aspectos relevantes. Primeramente, la fuerza de trabajo femenina correspondió a las demandas del proyecto económico de industrialización capitalista. Al igual que los demás países de la región asiática del Pacífico, la mano de obra femenina se ubicó principalmente en la industria manufacturera de textiles, la cual fue la punta de lanza que permitió el desarrollo del modelo exportador. Así mismo, éste constituyó la base de la consolidación industrial y del rápido crecimiento económico durante el período 1961- 1976. En esta etapa, el mercado laboral se desarrolló sobre la base de la relación triangular gobierno-empresario-trabajadores, las actividades productivas no agrícolas, y la disponibilidad de mano de obra barata

El gobierno coreano logró cubrir todas sus expectativas en el plano económico: la creación de un Estado capitalista fuerte sobre la base del pensamiento confuciano, que en el interior del mismo reforzara el sentimiento nacionalista en pro del crecimiento económico, y al exterior le permitiera obtener autonomía y reconocimiento internacional.

En el plano social, el Estado canceló los derechos políticos y civiles de los trabajadores en nombre del desarrollo y ejecución del proyecto económico.

En el segundo período (1977-1984), el panorama económico, político y social fue de inestabilidad, debido a las dos crisis petroleras y a la pérdida de competitividad de las exportaciones; políticamente hubo crisis por el asesinato del presidente Park, y socialmente, los diversos grupos, como trabajadores y estudiantes, mostraron sus descontentos respecto al excesivo autoritarismo del gobierno. En consecuencia, el Estado se vio obligado a reajustar su política económica y, con ello, la estrategia industrial.

El cambio de estrategia de industria ligera a otra de industria pesada y de alta tecnología, trajo consigo la transformación del mercado de trabajo. El funcionamiento del mercado laboral se basó: en el reforzamiento de la relación triangular, la “masculinización” del empleo, y la disponibilidad de mano de obra barata y capacitada con alto nivel de escolaridad.

El primer punto se dio a través del control que ejercía el gobierno sobre los trabajadores y los “sindicatos” por medio de la legislación laboral. La “Masculinización” del empleo, se traduce en una fuerte demanda de trabajo por los varones resultante del crecimiento sostenido y del desarrollo de nuevas industrias en las cuales las mujeres no eran biológicamente aptas por la fuerza física requerida. En consecuencia, la demanda del empleo femenino se redujo y quedó confinado no a trabajos de tipo profesional sino a propios de su sexo, es decir en la rama de textiles y de servicios como ventas, enseñanza, oficina, salud u otros. Y por último, la disponibilidad de mano de obra capacitada con alto nivel de escolaridad, fue el resultado de la importancia que se le dio a la educación, primero por los japoneses durante la colonización mediante la generalización de la instrucción básica, y después por el presidente Park Chung Hee, quien en 1962 incluyó la reforma educativa dentro del Primer Plan Quinquenal.

Cabe señalar que aun cuando las leyes cambiaron desde principios de los 50s, éstas no fueron respetadas efectivamente, sobre todo en el ámbito laboral. La mujer fue jurídica y políticamente discriminada. A esto hay que agregarle la nula participación de éstas en movimientos políticos que fue sostenida por leyes expedidas exclusivamente para ello, como la Ley de Seguridad Pública y la Ley para el Orden Público.

El último período (1984-1997) estuvo caracterizado por la reestructuración e internacionalización de la economía. Se establecieron una serie de reformas económicas y

políticas, las primeras con la finalidad de mantener el crecimiento económico, y las segundas para favorecer el proceso de democratización. Durante esta etapa, las tasas de crecimiento se mantuvieron en un promedio de 8.0 %. La economía coreana, después de un período de turbulencia como el anterior, volvió a recobrar su vitalidad ocasionando: pleno empleo, incremento de la productividad, alza de los salarios, una población con altos niveles de estudio, e incremento de la competitividad.

Dicha reestructuración incluyó, por supuesto, la reorganización del mercado de trabajo y la legislación laboral. El desarrollo del mercado laboral se basó en: el cambio de la relación triangular por otra más flexible y relajada con menos intervencionismo estatal, esto a su vez originó que el gobierno y los empresarios acordaran dar incrementos salariales y nuevas formas de contratación, la “feminización” del empleo y la proliferación de las actividades productivas de servicios en detrimento de las de manufacturas.

Tal situación favoreció el empleo femenino, lográndose así la “feminización” del mercado laboral, es decir, se redujo la oferta de trabajo masculino, mientras aumentó la demanda del femenino: si en 1985 la tasa de participación fue de 41.9 %, en 1997 fue de 49.5 %.

Esto se debió a que la demanda de trabajo crecía más rápido que la oferta. Había poca oferta de trabajo por el envejecimiento de la población y la lentitud del crecimiento natural de la población. Este desequilibrio fue subsanado por el gobierno y los empresarios a través de la incorporación de una mayor cantidad de gente al mercado laboral y de la introducción del empleo de medio tiempo.

Mientras la participación económica de los hombres se reducía, como se ha dicho por la reducción de los índices de natalidad, el lento crecimiento de la población, y por los

largos lapsos del sistema escolar, la participación económica femenina en edad madura aumentaba considerablemente.

Durante el período abordado en este estudio, se considera que las condiciones de las mujeres incorporadas al mercado de trabajo, siempre estuvieron en función y bajo el ritmo que marcó el modelo económico. Es cierto que la industrialización trajo consigo la transformación de una sociedad hermética con tradición confuciana a una moderna y capitalista, sin embargo hubo costumbres que no se modificaron del todo, como aquella que manifiesta la inferioridad de la mujer ante el varón y que responde tanto a la jerarquía de la estructura social, como al llamado sistema de relaciones industriales o relación triangular de la que se ha hablado.

Las condiciones laborales de la mujer coreana tomaron forma de discriminación jurídica, política y salarial, así como el trato en el trabajo y las limitaciones de poder ascender jerárquicamente. Aun a pesar de su alto nivel de escolaridad, de habilidad, de competitividad y destreza, éstas fueron consideradas aún dependientes.

En términos generales, la fuerza productiva femenina fue durante todo el período estudiado, un sector importante de la población que contribuyó al desarrollo económico en las distintas etapas. Sin embargo, como grupo social no lograron obtener un trato justo como trabajadoras. Lo que sí quedó en evidencia fue su capacidad para adaptarse a la evolución económica coreana.

Bibliografia.

1. **Noriko O. Tsuya and Minja Kim Choe, Changes in Interfamilial Relationship and The Roles of Women in Japan and Korea, Ed. NUPRI Research Institute, Tokyo, no. 58, 1991.**
2. **Yung- Chung Kim, Women of Korea: A History from Ancient Times to 1945, Ed. Ewha Woman's University Press, Seoul, 1976.**
3. **Mijeong Lee, Women's Education, Work and Marriage in Korea, Ed. Seoul National University Press, Seoul, 1998.**
4. **Sae Kwon Kong, Labor Force Participation of Married Women in Contemporary Korea, Ed, East-West Center, Honolulu, 1989.**
5. **Deuchler, Martina, The Confucian Transformation of Korea: Un study of society and ideology, Ed. Council on East Asian Studies, Harvard University, United States of America, 1992.**
6. **Mason, Andrew, Sung- Yeal Koo, Labor Force and Industrial Development in the Pacific Basin, Ed. East-West Population Institute, Honolulu, Hawaii, 1984**
7. **Lin Lean Lim, Economic Dynamism and Structural Transformation in the Asian Pacific Rim Countries: Contributions of the Second Sex, Nihon University, Population Research Institute, Tokyo, Japan, 1988.**
8. **Amsden, Alice, Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization, Ed., Oxford University Press, New York, 1992.**
9. **H. Amsden, Alice, Stabilization and Adjustment Policies and Programmes: Country Study, Republic of Korea, Institute for Development Economics Research of The United Nations University, 1987.**
10. **OECD Economics Surveys: Korea, OECD, 1994.**

Artículos

11. Nahzeem, Oluwafemi Mimiko, "The Dynamics of Growth and Development in the Context of Rapid Industrialization: Korea ", in **Korea Observer**, vol.27, 3 , 1993.
12. G. Lewis and Mazarr, Michael, " Global Economic Trends and The ROK Economy", en **Korea and The World Affairs**, vol. XXII, no. 1, spring 1998, Research Center for Peace and Unification of Korea.
13. López, Aymes, Juan Felipe, "Una visión de Corea desde México", en **Mercado de Valores**, febrero de 2001.
14. Lee-Jay Cho, " Some Major Issues of the Korean Economy in the Era of Globalization", en **Korea in The New World Economic Order. Issues and Solutions for the Future**, Korea Institute for International Economic Policy, Seoul, 1995.
15. A, Mac Manus, Susan, " The Three " E's " of Economic Development...and the Hardest Is Equity: Thirty Years of Economic Development Planning in the Republic of Korea", en **Korea Journal**, august 1990.
16. León, José Luis, " Burocracia y Transformación Económica en Corea del Sur: ¿ Fin del Estado Desarrollista ?, en **Revista Asia Pacifico**, CEEA, Colegio de México, 2000.
17. B., Krause, Lawrence, " The Political Economy of South Korea: Fifty Years of Macroeconomic Management, 1945-1995", chapter three, en **The Korean Economy 1945-1995: Performance and Vision for the 21st Century**, Korea Development Institute, 1997.
18. Mark, L., Clifford, Workers, en **Trouble Tiger: Businessmen, Burocrats and Generals in South Korea**. Ed. M.E. Sharpe, New York, 1994.
19. Lee, Jay Cho, " The Educational System" , chapter 22, p. 567-586, en **Korean Economic**.
20. Lee, Jay Cho, " Political and Economic Antecedents to the 1960's ", chapter 1, en **Korean Economic**.
21. Lee, Jay Cho, " Major Economic Policies of the Park Chung Hee Administration ", chapter 2, en **Korean Economic**.

22. Mason, Andrew and Lee Jay Cho, “ Population Policy “, chapter 12, p. 304-322, en **Korean Economic**.
23. Cornejo, Bustamante, Romer, “ Confucianismo y desarrollo económico “, en **Revista de Estudios de Asia y África**, El Colegio de México, Vol.32, núm.3, septic, México, 1997, p.519-538.
24. National Statistical Office, **Social Indicators in Korea**, Seoul, 1994.
25. Statistical Date Base (kosis), en **National Statistical Office of Korea**, www.nso.go.kr .
26. **Handbook of Korea**,1990
27. **Handbook of Korea**,1992
28. **Korea Annual**, 1966
29. **Korea Annual**, 1970
30. **Korea Annual**, 1971
31. **Korea Annual**, 1975
32. **Korea Annual**, 1980
33. **Korea Annual**, 1985